

El Ruedo

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 1.269 * 15 octubre 1968 * Precio: 10 ptas

MANOLO CORTES:
«EL TOREADO ES UNA COSA
MUY SERIA,
Y CON SERIEDAD
Y DIGNIDAD
HAY QUE SERVIR
A LA AFICION.»

(Entrevista en páginas interiores.)



Fotocolor: JESUS

todas LAS CARTAS llegan

¿DANDO DE LADO...?

Algo así insinúa don V. F. M., de Aldea Moret (Cáceres), con respecto a la TV, en lo tocante a retransmisiones taurinas. Oigamos (es decir, leamos) sus razones:

«Me dirijo a ustedes solamente para decirles que soy un aficionado a los toros y, también, que de las 23 corridas que tenían para televisar se han quedado en 10 ó 12. Los motivos no sé cuáles serán, pero sí que veo que le están dando de lado a la Fiesta nacional. No sé si depende de que los empresarios aprietan mucho en la taquilla, pero lo que no me explico es que dijeran por la «tele» que se televisaban 23 corridas y luego no ha sido verdad, y han llegado hasta tener que cerrar plazas importantes como son las de Vista Alegre y San Sebastián de los Reyes, así que se ve que el ser de la Fiesta nacional ya no sirve para nada. Se conoce que los toros dan menos perras que el fútbol, porque ahora que ya ha empezado la Liga, ya verán cómo tenemos todos los domingos partido; y no es que no me guste, que sí, pero me gustan más los toros.

Les escribo esto por si lo pueden poner en el periódico para que lo vea la señora «Tele».

Pues si lo lee, lo verá, porque puesto queda. Ahora bien; aparte de esas 23 corridas que usted dice vio anunciar por televisión que iban a retransmitir, tengo ante mis ojos un recorte de Prensa que dice textualmente: «Las corridas de toros que TVE retransmitirá en directo son las siguientes: 27 de mayo, Córdoba; 1 de junio, Vista Alegre; 7 u 8 de junio, Plasencia; 14 de junio, Granada; 19 de junio, Bilbao; 22 de junio, Alicante; 28 de junio, Burgos; 4 de julio, Barcelona; 9 y 10 de julio, Pamplona; y 11 de octubre, Zaragoza. La corrida de Beneficencia de Madrid y cualquier otro espectáculo taurino al que asista el Jefe del Estado. El correspondiente acuerdo ha sido firmado por el subdirector general de Televisión, don Luis Ezcurra, y por el Presidente del Sindicato Nacional del Espectáculo, don Jorge Jordana.»

De todas las nombradas sólo se han suprimido la del 1 de junio en Vista Alegre y la del 7 u 8 del mismo mes en Plasencia, así que vienen a salir las que usted dice que han sido en efectivo, sin que las 23 aparezcan por parte alguna.

En el anterior número de EL RUEDO leería usted un artículo de nuestro redactor-jefe don Antonio, en el que insistía en lo mismo que usted propugna: en la difusión de los toros y lo taurino por medio de la «tele», con lo cual, aparte de hacer patria el equipo dirigente, pondría al alcance de muchos sectores del pueblo español que la ignoran, lo que por antonomasia es considerado como Fiesta nacional.

TOROS EN ITALIA

Don Antonio Ferretti, que es italiano y vive, nada menos, que en la ciudad de los Césares, aporta un episodio curioso a esta sección: el de los toros en Italia en el siglo XVI, y lo introduce con esta carta:

«En el número 1.266 de EL RUEDO, he leído con gran interés en la sección de «Todas las cartas llegan», la misiva de su suscriptor milanés Giovanni Baietta. Por adelantado les pido perdón de que yo también prefiera expresarme en italiano, para evitar estropear la hermosa lengua castellana.

Yo acudo a ustedes en calidad de suscriptor y antiguo aficionado. Con sincera alegría

de constatar que la afición por la Fiesta brava no tiene fronteras, aprovecho la ocasión para exponer un caso singular.

Adjunto a la presente el reportaje de «Una tarde en una plaza de toros italianas»: la de L'Aquila, capital de la región de los Abruzzos. ¿Increíble? No, porque en esta ciudad se celebraron corridas durante cerca de 150 años. En el artículo podrá encontrarse toda la historia...

También la tauromaquia italiana ha escrito, por tanto, páginas en la historia de la Fiesta. Y me maravilla por ello constatar, que en el Cossio no se diga una sola palabra sobre esta «1.ª plaza de toros italianas».

Porque (como podrá notarse, leyendo el reportaje extraído de un archivo municipal) los toreros italianos dijeron una palabra bastante alta en aquel espléndido renacimiento. Uno de ellos, inventó las banderillas con petardos, para mejor estimular a los toros demasiado mansos. Estas banderillas, pasaron después a España donde hoy todavía se utilizan, bien que casi exclusivamente para las corridas cómicas.

Pienso que también esta historia puede servir para enriquecer y completar la historia de los toros.»

Esta es la crónica que desde Roma nos envía nuestro suscriptor señor Ferretti, y que desde este momento queda ofrecida al conocimiento de los que la ignoraran. Firma la curiosa crónica el periodista Gianfranco Scaramella y la publica «El Tempo dell'Aquila»:

A LAS CINCO DE LA TARDE

NUESTRA CIUDAD FUE TEATRO DE APASIONANTES CORRIDAS EN EL SIGLO XVI. — UN AQUILANO, QUE ACTUABA DE IMPROVISADO TORERO, MURIO DELANTE DE MARGARITA DE AUSTRIA.

«Doce mozos jóvenes y robustos, cuatro a caballo y ocho a pie, con espléndidas vestiduras de deslumbrantes colores, se situaron fuera de la barrera. Blandiendo lanzas, dagas, flechas terminadas en puntas de brillante oro, banderolas y capotes color de fuego, corrieron hacia el centro de la arena, y hecha reverencia al presidente, se pusieron, con mucho brío, repartidos a lo largo de la barrera, pendientes, a la par, de acosar y defenderse, mientras les alentaban los saludos de las damas y los gritos del pueblo y la soldadesca. De la parte de enfrente salió por la barrera un terrible toro de desmesurado tamaño, que a primera vista hizo temblar a los caballos y llenó de ansiedad a los asistentes...» Parece la crónica de una corrida de hace algún tiempo, en una plaza llena de gente, igual Madrid que Barcelona, en la que resonaran los olés.

Estábamos, sin embargo, en la del Aquila, donde bajo la dominación española, eran frecuentes los espectáculos de esta clase, que la guarnición ibérica solía organizar para combatir la monotonía de las diarias correrías, en perjuicio de «las honestas doncellas y los honrados tugareños». No hay que decir el gusto que los aquilanos le tomaron muy pronto a tal espectáculo, que al principio, en cambio, había despertado un horror general y mucha consternación por el misero fin a que inevitablemente, y de antemano, estaba condenada la pobre bestia.

«Pobre bestia», porque los toros italianos desde tiempo inmemorial conocían tan sólo la tranquilidad del establo, se dejaban inmolarse sin excesivas reacciones de defensa. No

siendo posible importar la materia prima desde España, el espectáculo corría el riesgo de naufragar entre la rechifla del público y la consternación de los toreros, porque los animales, que no se explicaban la razón de todo aquel barullo, se limitaban a mirar en torno suyo con grandes ojos húmedos, esperando el final de la cosa.

Y ¿quién iba a atravesarse a dar la estocada mortal a un animal tan remiso? A nadie le resultaba grato.

«Un matador no es un carnicero», tales fueron las palabras de un famoso espadado llegado expresamente desde Madrid, quien después de dedicar las correspondientes reverencias a la presidencia y conjunto de la nobleza presente, abandonó indignadísimo la arena, seguido de su cuadrilla y de los alaridos del público que se arracimaba en las gradas.

Quien logró encaminar el espectáculo a su originario dramatismo, fue un simple dependiente de una tienda; un muchacho del que las crónicas del tiempo no han conservado el nombre pero que, evidentemente, dotado de un ingenio diabólico, inventó el sistema de aplicar al toro una buena carga de fuego, de tal forma, que hasta la res más somnolienta, acababa por enfurecerse después de ser sometida al igneo tratamiento.

El «terrible muchacho» aplicó a las flechas terminando en brillantes remates dorados, pero que no surtían efecto alguno sobre el carácter del animal, pequeños petardos que, explotando sobre el toro, provocaban la furiosa reacción de aquél.

Con tal recurso se logró, al fin, organizar una corrida decente para la ocasión de la solemne entrada en la ciudad de Margarita de Austria, nombrada en 1572 virreina de los Abruzzos, con residencia fija en el Aquila. Tanto más decente para los exigentes españoles, acostumbrados a ver sangre sobre la arena, que un aquilano, torero improvisado, dejó retazos de su piel en las astas de uno de los toros fogeados.

A pesar del luctuoso incidente, las corridas tomaron tanto auge en el Aquila, que en 1658 y para celebrar el nacimiento del príncipe Felipe Próspero, se hicieron ir toros y toreros, directamente desde España. Una ingente multitud de forasteros venidos de los territorios vecinos y de todas las ciudades de los Abruzzos, se amontonó en la plaza de San Francisco para asistir a tan magnífico espectáculo.

Según las crónicas del tiempo, muchos que no habían podido encontrar sitio en las ventanas ni en las gradas de madera, construidas a modo de anfiteatro y separadas por una barrera de la arena, se encaramaban a las fuentes, a los tejados y a las torres. Tras media hora de bulliciosa expectativa, el maestro de campo, el presidente, el camarlengo, el capitán del castillo, los magistrados de la Audiencia y los nobles, todos ellos ricamente vestidos, aparecieron en las ventanas del palacio adornadas con tapices, tras lo cual, clarines y tambores dieron la señal del comienzo de la lucha.

Aquella fue, sin embargo, la última corrida en la historia aquilana. Las vicisitudes de la guerra, los desastrosos terremotos y la fastuosidad de la nobleza española que pesaba directamente sobre el pueblo, condujeron a la ciudad a una inexorable decadencia. No se volvió a oír hablar de toreros ni de toros, que volvieron a la tranquilidad de sus establos, a gozar la compañía de traquilas y condescendientes terneras.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ - CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142 —
Teléfonos 235 06 40 (nueve
líneas) y 235 22 40 (nueve
líneas)

Año XXV.—Madrid, 15 de
octubre de 1968. — Núme-
ro 1.269. — Depósito legal:
M-381.958

LAS DE FUEGO.—Si cayeron en desuso y después se reguló perfectamente en la reglamentación, lo cierto es que nadie puede demostrar que los motivos se justificasen en un mayor dolor físico al semoviente. En cambio, estaba demostrado un mayor estímulo a resurgir la recóndita bravura congénita que ha de tener el toro de lidia. (Foto Archivo.)



...ESAS, NO VOLVERAN

Como las oscuras golondrinas, muchas cosas del toreo se van para no volver, mientras otras llegan y permanecen. Así decíamos el pasado martes que el toreo progresa y se transforma de herejía en herejía. Una herejía reglamentada fue para los aficionados de los años veinte la institución del peto; pero el peto ahí está inmovible sin que nadie se atreva a implorar que se suprima, que vuelvan los caballos a exponer sus pañzas y sus carnes temblorosas al embite de las astas. Se podrá propugnar y se propugnan modificaciones en los petos que los aligeren de su peso a la vez que los embellecen, pero nada más. Con ellos se evitó para siempre un espectáculo ingrato y repulsivo. Todos los autores están conformes.

Otra herejía reglamentaria fue la supresión de las banderillas de fuego para castigar a los toros mansos, sucesivamente sustituidas por aquel ridículo lazo negro que se apretaba a los cuernos del toro más tarde por las actuales banderillas negras. Entre aquél y éstas hubo un retorno a la antigua usanza. Se polemizó y se polemiza sobre la utilidad de las de fuego. Unos las consideran un martirio inútil para la res, mientras otros estiman que son eficaces e insustituibles para avivar la recóndita bravura del toro, como afirmaba Areva y afirman ganaderos, toreros, empresarios, críticos y aficionados en general.

Tanto una como otra herejía se instituyeron sobre todo para aligerar el sambenito de salvaje que los extranjeros colgaban y aún cuelgan a la Fiesta nacional, sin acordarse quizá de otros salvajismos semejantes que se perpetran en el mundo entero como la caza del zorro, la persecución de las liebres con galgos, las jaurías que acosan a ciervos y jabalíes para ponerlos a tiro de escopeta y otras diversiones por el estilo para regocijo de cazadores privilegiados.

Pero no es esta la cuestión, sino la de las banderillas de fuego hoy en desuso injustificado, aunque sí reglamentario. El fuego de las banderillas no tuesta la carne herida por los arpones, sobre todo cuando se dispuso que el chorro de la inflamada pólvora fluyera hacia arriba, con lo que no podía siquiera chamuscar el pelo de la res. No produce mayor dolor a la res que las simples banderillas frías. En cambio,

resulta evidente que muchísimos toros de acreditada mansedumbre se podían lidiar lucidamente en el último tercio, sin inferirles mayores sufrimientos que cuantos se le infieren desde que saltan al ruedo. La más inocente de las suertes consideradas como inofensivas producen duelos y quebrantos a las reses, torturas y sufrimientos permanentes que empiezan al hacerlas doblar violentamente con los capotes y continúan con las puyas, las banderillas, la espada y el cachete. Hasta la música les irrita, según el doctor del Campo explica en su libro "Cómo y por qué muere el toro de lidia".

Así, pues, cuando todo está encaminado a torturar y herir al toro para dejarlo agotado y sumiso a la hora de matarlo, resulta inocente arremeter contra las banderillas de fuego. El citado autor dice al respecto: "Considero las banderillas negras más leves que las antiguas de fuego." También sostiene que "el efecto de las de fuego es más teatral que efectivo". Efectivamente, el toro, al oír los estampidos, se asusta y se encrespa dando saltos, agitando la cabeza de uno a otro lado y acometiendo a la carrera cuanto ve, de forma espectacular. Es decir, que el castigo, si acaso, se lo infiere el toro a sí mismo con sus descompuestas cabriolas que acaban ahorrándolo y, por tanto, más apto para la muleta. No son, no pueden ser, más torturantes las banderillas calientes que las frías, tal y como quedaban descritas en reglamentaciones anteriores, que decían: "Las banderillas de fuego serán de igual longitud y características de arpón que las corrientes, llevarán colocada la mecha en forma que no entorpezca o impida la introducción de aquél en la piel del toro, y los petardos o detonadores, en número de tres, colocado el más próximo a siete centímetros del arpón y en forma que exploten hacia arriba al clavarse con objeto de que no le quemem".

Es, pues, lo "teatral", lo que se suprimió con la última orden sobre el caso de 18 de marzo de 1950; pero aun siendo tan poco, las banderillas de fuego, como las oscuras golondrinas, no volverán. El problema queda reducido a una levisima economía de pólvora, donde tanta se gasta en salvas y en fuegos artificiales.

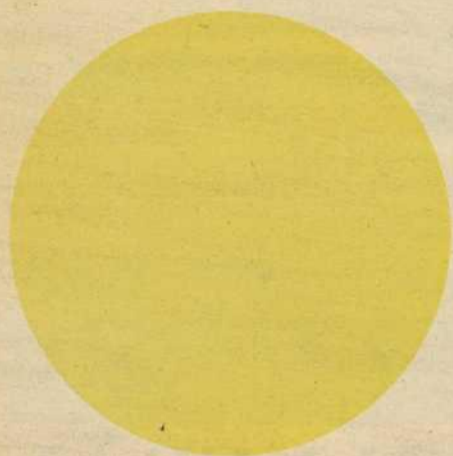


PREGON DE TOROS

Por Juan LEON

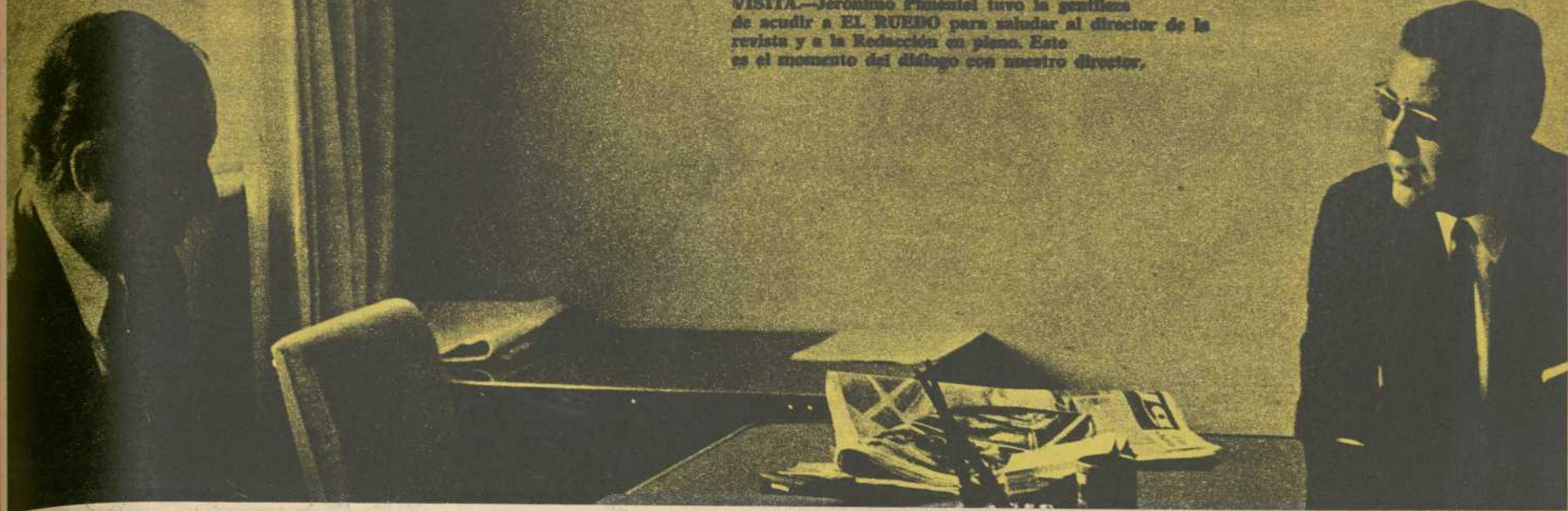
SIEMPRE EN FIGURA EN LAS GRANDES FERIAS
¡TORERO - TORERO! ES...

PAQUIRRI



El primer
triunfo de
la Feria del
Pilar para

PAQUIRRI



VISITA.—Jerónimo Pimentel tuvo la gentileza de acudir a EL RUEDO para saludar al director de la revista y a la Redacción en pleno. Este es el momento del diálogo con nuestro director.

TOREROS ESPAÑOLES PARA COLOMBIA Y VENEZUELA



REVISTA.—El empresario de Bogotá y Mérida, Jerónimo Pimentel, en compañía del diestro colombiano Enrique Trujillo, pasan revista a un cartel torero donde figuran muchos de los toreros que acudirán contratados a América.

- **Cordobés, Palomo «Linares», Diego Puerta, Miguel Márquez, Teruel y Paquirri estarán presentes en las Ferias de Bogotá y Mérida**
- **«Las ganaderías colombianas no tienen nada que envidiar a las españolas»**
- **«El río taurino se ha salido de cauce en España»**

(Entrevista con el empresario don Jerónimo Pimentel)

Escribe: Jesús SOTOS

Fotografía: Carlos MONTES

¿Se acuerdan ustedes de Jerónimo Pimentel? Posiblemente, sí. Sobre todo los aficionados veteranos. Tuvo nombre como torero y se la jugó en muchas ocasiones frente a toros - toros. Pero de esto hace ya muchos años. Por eso algunos ignorarán en qué se basa el presente del ex-torero. Pues bien; digamos que Jerónimo sigue ligado a las actividades taurinas. Es empresario en ese precioso país hispanoamericano que es Colombia. La Sociedad que regenta el coso de Bogotá se llama Rodríguez-Pimentel. Y también el de Mérida (Venezuela). La primera plaza posee un aforo de catorce mil espectadores. El segundo, de dieciséis mil. Pimentel, pues, es un empresario de postín allá, en América. Conocido por todos en el fabuloso mundo «del toro». Inteligente, sagaz, amable y cordial es Jerónimo Pimentel. Ahora ha venido a España para preparar la temporada en sus plazas, especialmente las Ferias de Bogotá y Mérida. Y ha tenido la gentileza de venir a EL RUEDO para visitarnos, cosa que agradecemos muy de verdad...

—Llevo veinte días por acá y no quería marchar sin daros un abrazo...

Ha saludado al director de la revista y a la Redacción en pleno. Luego nos hemos marchado a la calle y hemos dialogado un rato. Le acompañaban el matador de toros colombiano Enrique Trujillo y el excelente mozo de espadas español Federico Canalejas...

—Me gusta venir a España porque, aparte de «arreglar» la temporada de allá, puedo «chiquitear» a gusto...

Llevo Pimentel viviendo en el país hermano la friolera de doce años. Es lógico, pues, que hable con verdadero amor de todo cuanto atañe a Colombia. Taurinamente dice:

—Posiblemente sea el país más adelantado entre los pueblos americanos. Creo que allí está la afición más entendida. El público va a los toros con alegría, con la misma pasión que en España. Poseen madera de excelentes aficionados. Llenan las plazas, no solamente cuando se celebran corridas de rango, sino con novilladas. Y no es un público turístico; es nativo. Luego, además, existen varias ganaderías que no tienen nada que envidiar a las españolas. Te digo que es un país estupendo y que entiende la Fiesta perfectamente, igual que en la Madre Patria.



DIALOGO.—Empresario, torero y periodista dialogan sobre lo que serán las futuras ferias de Bogotá (Colombia) y Mérida (Venezuela), a donde acudirán casi todas las figuras del planeta taurino español.

—Háblanos de aquellas ganaderías...
—Mira; las de González Piedrahita, Abraham Domínguez, Dos Gutiérrez, Benjamín Rocha, Vistahermosa, Clarasierra, Félix Rodríguez y Mondoñedo pueden codearse con cualquiera de las españolas. Prácticamente están representadas allá muchas razas de acá. Existe mucha sangre de Santacoloma. Rocha, por ejemplo, posee sangre de la ganadería del Conde de la Corte; Abraham de Samuel Flores y Pinto Barreiro... Rocha no hace mucho tiempo importó también sesenta vacas y tres toros de Joaquín Buendía... Dos Gutiérrez es puro Urquijo, etc. etc. Añade a todo eso que aquellas tierras son un verdadero vergel, ideales para la cría de reses bravas. El desarrollo de los toros es inmediato y auténtico, ausente de piensos compuestos.

—¿Y contando con esa gran afición y tanta ganadería brava, a qué se debe que no salgan apenas toreros de aquellas tierras?

—Creo que ese es un problema general. De España, por ejemplo, de cada tres mil torerillos existentes salen tres matadores. En Méjico sucede igual... En Colombia ahora mismo existen fundadas esperanzas y creo no equivocar me si digo que Hernán Alonso, Gilberto Charri y Pinco II pueden llegar a ser figuras del toreo.

—¿Qué gusta más, el toreo clásico o el tremendista?

—Los dos. Lo que agrada y más satisface es que, dentro de cualquier estilo, el torero se entregue.

—¿A cuántos toreros españoles has contratado?

—Estarán presentes Manuel Benítez «Cordobés», Sebastián Palomo «Linares», Diego Puerta, Miguel Márquez, Angel Teruel y Francisco Rivera «Paquirri»...

—Una buena baraja de figuras...

—Casi todas. Completaré los carteles con nombres colombianos: Pepe Cáceres, éste —dice refiriéndose a Enrique Trujillo—, Vázquez II, Hernán Alonso. En Venezuela actuarán Alfredo Leal y Pepe Cáceres.

—¿Cuándo se celebrarán las corridas?

—En Bogotá los días 7, 8 y 15 de diciembre y el 1, 2, 8, 9, 15 y 16 de febrero de 1969. En Mérida el 15, 16 y 17 de febrero de 1969.

—¿Cómo ves el momento taurino español?

—Un poco ficticio. Se ha salido el río de cauce y, desde el punto de vista empresarial, veo un futuro poco halagüeño. Se cobra mucho, las localidades suben con exceso... ¡No sé; no sé cómo va a terminar todo esto!...

—¿Cuál es el torero español más taquillero en América?

—El mismo que lo es en España: Cordobés sin discusión alguna. Es el hombre a quien se le debe la creación de muchas Ferias y muchas

plazas de toros. Ya veremos cuando se vaya... ¡Veremos lo que sucede! Se resentirán las empresas, los toreros y la propia afición. Ya lo verás, ya lo verás...

Y nos fuimos a «chiquitear» un rato...

SEGURO.—Sí; seguro de sí mismo, de los futuros éxitos de las ferias de Bogotá y Mérida, Pimentel pasea las calles de Madrid tras contratar a una estupenda baraja de figuras toreras.



EN CARTEL

Escribe: Julio ESTEFANIA

Al publicarse el presente número de EL RUEDO, la última grande FERIA del año toca a su fin. ¿Algo más melancólico que esa jota final del último toro de la FERIA? Siendo alegres, las palmas parecen un poco tristecidas, con la sutil pátina de melancolía que la vida pone al término de las cosas... Muchos aficionados y toreros tienen la costumbre, ese último día, o a la mañana siguiente, de encaminarse a la Basílica de la Virgen del Pilar, siempre repleta de fieles, y desgranar una plegaria de reconocimiento y pedir salud para un nuevo año. Al salir, las palomas tejen sus vueltas en el aire y se posan casi a los mismos pies de los transeúntes, alegran el vasto recinto enmarcado por el Pilar y la Seo.

Terminada la grande FERIA aragonesa, Jaén. Por cierto, ¿quién, siendo buen aficionado, no dice adiós a la temporada en la ultrasimpática FERIA de San Lucas? Porque el Patrono de la blanca ciudad, enclavada en las estribaciones del cerro de Santa Catalina, es San Lucas Evangelista, y de ahí que casi siempre el festojo o los festejos taurinos hayan de coincidir con la fecha del 18 de octubre, dedicado canónicamente al cuarto autor del Evangelio. Si las flores primeras, como la espiga, tienen el encanto de lo primigenio, y de la auroral, también la floración postrera ejerce un atractivo singular; los primeros crisantemos y las rosas de otoño, índice de cercanas postrimerías, cautivan silenciosamente. Por eso también la alegría con su trístico de adiós que es la FERIA, presta un agrí dulce encanto al fino ambiente, y se sabe que los últimos toros y los últimos «faralacs» son los de esta FERIA. Luego, los toreros a seguir en tierras del Nuevo Mundo su arriada profesión, y el aficionado, a comentar en tertulias y mentideros el desarrollo de la campaña ya proterita..., y a pensar, ahito de toros, en el primer día del año siguiente.

FESTEJO DEDICADO AL TORO DE CASTILLA

La semana pasada —y, por cierto, con un arrollador definitivo triunfo de ese gran torero castellano que se llama SANTIAGO MARTÍN «VITI» (S. M. «VITI», en siglas de cetro torero)—, se celebró en Salamanca, y con un éxito también de público, que llenó todas las localidades, la corrida concurso de ganaderías castellanas. Antes, se había ya celebrado en Jerez de la Frontera la acostumbrada corrida de concurso ganadería; faltaba realizar algo parecido esta temporada, con respecto al toro de lidia, de la zona centro: toros de Escorial, de Colmenar. Y un experto hombre taurino, según Manuel LOZANO, tuvo la idea de realizar algo semejante a lo ya hecho por Jerez y Salamanca. Y, así, para concurso de ganaderías de la zona central, se le montado una interesante corrida que habrá de celebrarse en la histórica plaza de Aranjuez, y cuya fecha —la de la corrida, claro— está entre el último domingo de octubre o el primer domingo de noviembre. Algo de avance cae ya; pero si responde el buen tiempo, la cita taurina es de interés. Se lidiarán seis buenos ejemplares de otras tantas ganaderías de la zona central, y para entenderse con ellos habrá sólo y exclusivamente un matador: el joven espada GABRIEL DE LA CASA.

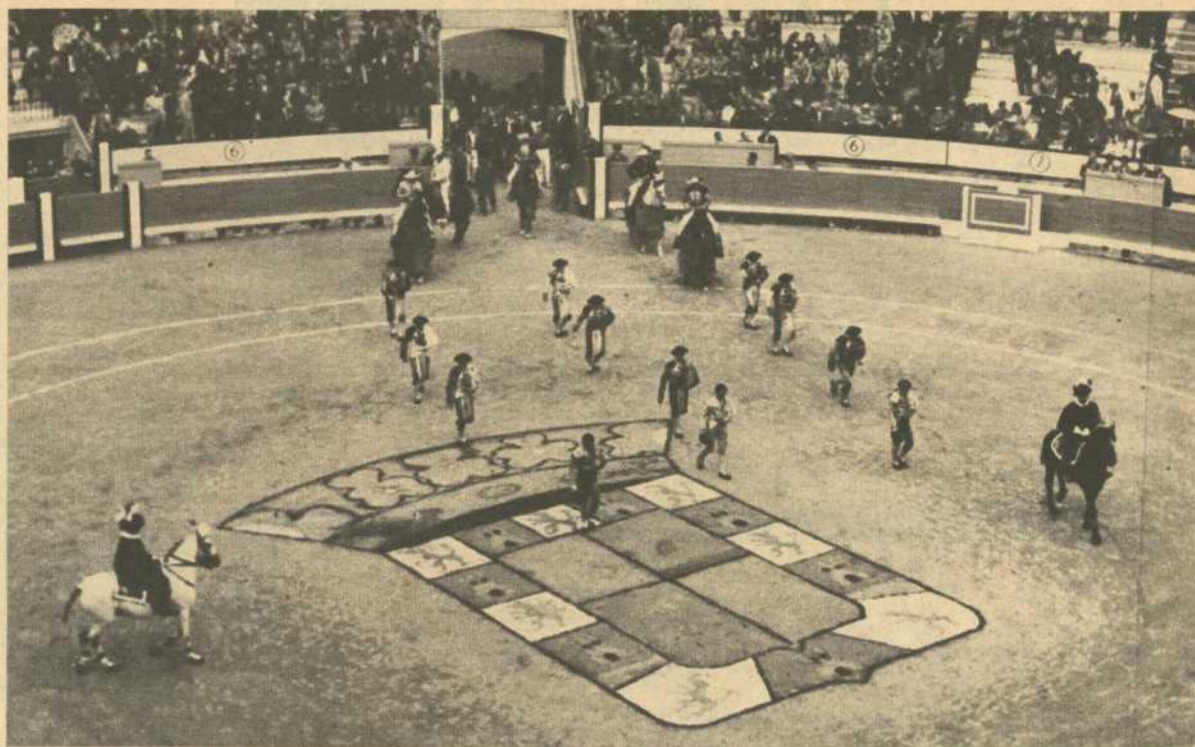
SOLAMENTE UNA CORRIDA Y UNA NOVILLADA EN JAEN

La empresa de la bonita, alegre, cómoda y simpática

ca —que a ese póquer de méritos es acreedora— plaza de Jaén ultimó los dos carteles de festejos taurinos que se darán este año con motivo de las Fiestas y Ferias de San Lucas. Habrá una gran corrida de toros, y a seguido una interesante novillada. Algunas veces, en años anteriores, es cierto que hubo más y se llegaron a ofrecer hasta tres carteles y, tal vez, como caso extraordinario, hasta cuatro festejos, entre corridas y novilladas. Pero la prudencia de los empresarios tiene su justa razón, y merece la aquiescencia del aficionado. La Feria jiennense llega cuando ya el otoño hace su aparición; la climatología es, muchas veces, por no decir siempre, fundamental. Se corre el peligro de cuantiosos gastos preparatorios, y es posible, ya en la mitad del mes de octubre, que es cuando se celebran las Fiestas, incluso una suspensión. De ahí que se considere con alabanza la necesaria medida de probabilidades; y se tenga en cuenta, como se ha tenido esta vez, lo importante que es ofrecer nombres que gocen de interés popular, cuyo enunciado en los carteles represente un incentivo para el aficionado y el espectador. Corrida y novillada jiennenses, consideramos que reúnen las precisas calidades para un éxito —aparte el artístico— completo de taquilla.

PEDRO BENJUMEA, MIGUEL MARQUEZ, CARNICERITO DE UBEDA

El diestro sevillano, de Herrera; el diestro malagueño y el diestro ubetense son los tres matadores que componen la terna de la corrida de la Feria de Jaén. Como ya se dice al principio, la corrida ferial se celebra el viernes, 18 de octubre, festividad de San Lucas, Patrono de Jaén. Los toros pertenecerán a una acreditada divisa; al día siguiente, sábado 19, novillada, con ganado de Arauz de Robles, estando encargados de despacharla los valientes novilleros, MALDONADO, RUIZ MIGUEL Y ANDUJANO. Del primero y tercero nos llegan muy buenas referencias, y en cuanto a RUIZ MIGUEL, todos los que le han visto coinciden en asegurar que hay en el torero de Andalucía la Baja un artista finísimo, de gran personalidad y de comprobado valor. Un muchacho que se encaminó a pasos muy firmes para recibir el doctorado el año que viene. Francisco RUIZ MIGUEL, hasta el momento de escribir estas líneas, lleva torreadas unas cuarenta corridas, con muchos éxitos, como lo indica el índice de trofeos conquistados, que se acercan al crecido balance de cerca de noventa orejas... Y en los toros, como en todos los hechos humanos, obras son amores y no buenas razones. Hay que congratularse, pues, de que vayan surgiendo valores entre la grey novilleril,



JAEN.—La alegre y simpática plaza de Jaén será testigo, inmediatamente después de que finalice la Feria de Zaragoza, de una corrida de toros y una novillada con motivo de la festividad de San Lucas.

matadores de toros por número de corridas torreadas, que se aproximan ya al número del centenar, pese a las pérdidas por cogida, y con tal profusión de triunfos, verdaderamente arrolladores, que la suma de orejas cortadas —sin mencionar una buena cantidad de rabos— se acercan ya a las doscientas quince... Aunque no sea un término taurino, hay que reconocer que se trata de un verdadero campeonato... Tal es, pues, la terna de espadas que habrá de competir y rivalizar noble y gallardamente —que el torero debe ser noble y gallarda rivalidad— en la Feria de Jaén, y casi nos atreveríamos a asegurar que el éxito de público habrá de ser completo, y serán infinidad de aficionados de Madrid y de las provincias hermanas los que acu-

quia única en el mundo... En fin, siendo pequeña su Feria, grande por su simpatía, por su alegre sentido de hermandad, por la belleza agarena de sus mujeres, por el trato afable de los hombres. Ciudad de Andalucía, que quiere sentirse siempre eso: muy andaluza, y tiene el orgullo de sus tesoros de olivares y la alegría de que el Guadalquivir —el río más piropeado del mundo— nazca entre las peñas de sus sierras, hecho un niño de vidrios temblantes para terminar, gigantesco y viejo, cargado de fuerzas y de historia, en el Atlántico mar...

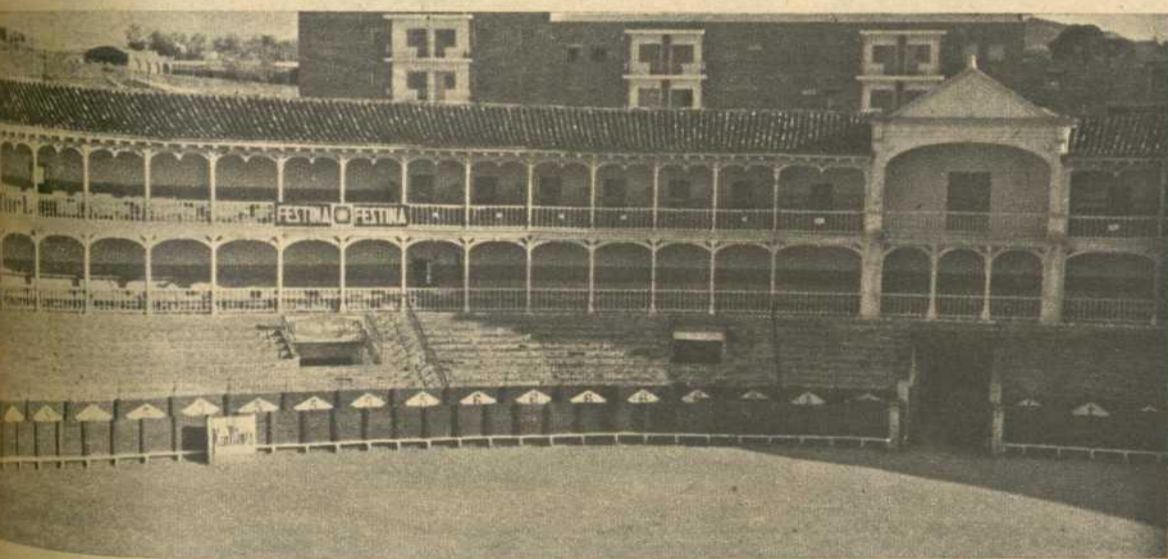
SEIS TOROS EN MALAGA PARA MIGUEL MARQUEZ

Tal vez, la corrida y la novillada de la Feria de San Lucas en Jaén, y la anunciada corrida de la plaza de Aranjuez, no sean, indefectiblemente, el cerrojo final de la temporada. Se da como seguro que inmediatamente después de celebrarse la Feria jaenera todavía habrá una corrida de gran interés, y que ésta se celebrará en la plaza malagueña. Será, según nos informan, la última actuación española, por este año, del triunfador Miguelito MARQUEZ, que ya habrá alcanzado su centenar de festejos. Se afirma que para la fecha del 20 del presente mes, a cuarenta y ocho horas tan sólo de su actuación en la Feria de San Lucas, Miguel MARQUEZ se encerrará él con seis buenos mozos de la divisa de Carlos Núñez en la hermosa plaza de Málaga. Esa nueva hazaña de Miguel MARQUEZ servirá como vibrante tarjeta de despedida a la afición de España antes de marchar a tierras de América para cumplir allí los muchos e importantes contratos que el activo José María RECONDO le tiene preparados a su valiente poderdante. Seis toros, pues, para el «chanquete de oro». ¡Buen balance, lectores, para un primer año de matador!

CORRIDA DE TOROS EN AVILA

Pero antes de que Miguel MARQUEZ haga el paseillo en la alegre plaza malagueña habrá desfilado en Jaén, y aún tres días antes en el ruedo abulense, pues a la novillada de Feria de Avila, se le agregó después —aquella, en el Día del Pilar; ésta, en la Festividad de Santa Teresa— una corrida de toros. Se lidiarán seis toros de don Lucio Muriel, y los espadas encargados de despacharlos serán el portuense JUAN GARCIA «MONDENO», torero de honda personalidad, de bien señalado estilo; el arrollador espada malagueño Miguel MARQUEZ, y cerrará la terna el diestro José María MEMBRIVES, que tomará la alternativa...

Y no hay más. La Fiesta consume sus últimas candelas de esta temporada en esas Ferias de Avila, de Jaén, de Zaragoza. Los ojos taurinos están ya fijados en las tierras de América, en el bello Eldorado que para los favoritos representa el Nuevo Continente. Allí, una vez más, habrán de triunfar los toreros españoles. Esos toreros que no se marchan, no, sin antes haber rendido voluntad y corazón a los pies de la Pilarica, la Virgen de América, porque es también, y antes que todo, la Virgen de España...



ARANJUEZ.—Su plaza de toros. Aquí se celebrará el último domingo de octubre una corrida-concurso. El promotor es Manuel Lozano, ese excelente hombre de negocios taurinos.

pues que en el escalafón de los grandes, el tiempo, la riqueza y la vertería hacen, lógicamente, su labor y es conveniente ir preparando nuevas promociones de figuras del toreo.

UNA TERNA DE VALIENTES Y ARTISTAS

Hay que considerar que no es fácil a estas alturas, ya mediado el mes de octubre, confeccionar carteles de toros, por un sin fin de razones de todos conocidas; pero en este caso de Jaén, es verdad también que la empresa ha conseguido cuajar una terna de interés, mas condiciones precisas para el éxito. Hay juventud, arte y valor. Abre la terna Pedro BENJUMEA, torero de acusada personalidad, que va a llegar casi al metrotecenar de corridas, con un bagaje copioso de triunfos, como se refleja en seis docenas de trofeos conquistados en principales plazas de España; CARNICERITO DE UBEDA, un torero de verdad, para el que se abren amplios horizontes al año próximo como se ve en sus éxitos de ahora; y en el centro del paseillo, el «chanquete de oro», el pequeño gran torero que se situó un buen día en la cabecera del escalafón de

dirán al bello coso jiennense para esa tarde del 18 de octubre. ¿Y se podría alguien extrañar? Al hablar de la Fiesta de toros en sus escritos de «Cosas de España» no decía el autor de «Carmen», Próspero Merimée, que al llegar de su país a España y vivir tiempo entre nosotros, no se había perdido ni una sola corrida de toros? Pues, entonces, ¿cómo el aficionado español va a decir su adiós a la temporada sin acudir a estas postreras citas del «único arte que juega con la muerte», como escribía, admirativo y certero, Henry de Montherland?

* * *

Jaén, ciudad recoleta y a la vez alegre, muy andaluza, con ese andalucismo equilibrado que es consecuencia de su roce con la Meseta Central; Jaén, maravilloso de luz y lleno de hospitalarias simpatías; en cuya Feria, a la luz de las iluminaciones, brillan en las danzas flamencas los últimos trajes de gitana de las Ferias andaluzas; Jaén, que tiene una gran riqueza artística, encabezada por la maravilla de su catedral; con sus rincones morunos, sus callecitas recoletas, sus colmados típicos, como ese del gracioso nombre de Los Gorriones, del que nos ocuparemos detalladamente en próxima ocasión; Jaén, el de la célebre cena de Baltasar de Alcázar y los cristales de Montilla; Jaén, del prodigio cristiano de la Santa Faz, reli-

* * *

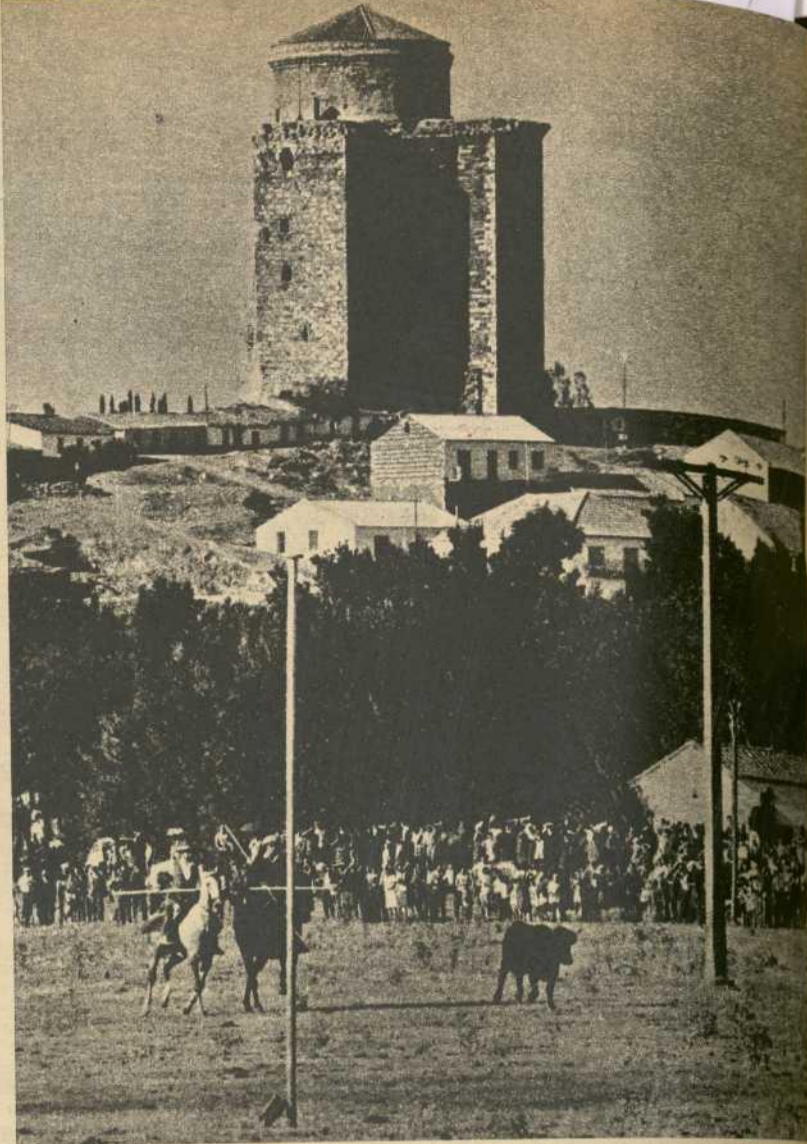


Los jinetes dispuestos para iniciar el concurso de Acoso y Derribo. Preferimos llamarle concurso que campeonato, pues consideramos que su organización es un tanto provisional. Siempre es bella la estampa de los jinetes con la garrocha.

ECOS DE LA SEMANA DEL TORO DE SALAMANCA

Antonio Pérez Tabernero, ganador del Concurso de Acoso y Derribo. - <Trujillano>, toro de Antonio Pérez, ganador de la Corrida-Concurso

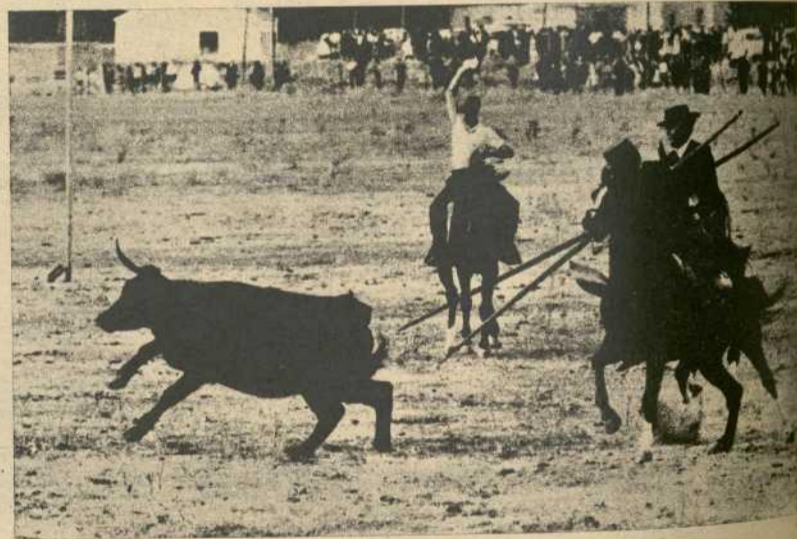
Reportaje gráfico: PRIETO



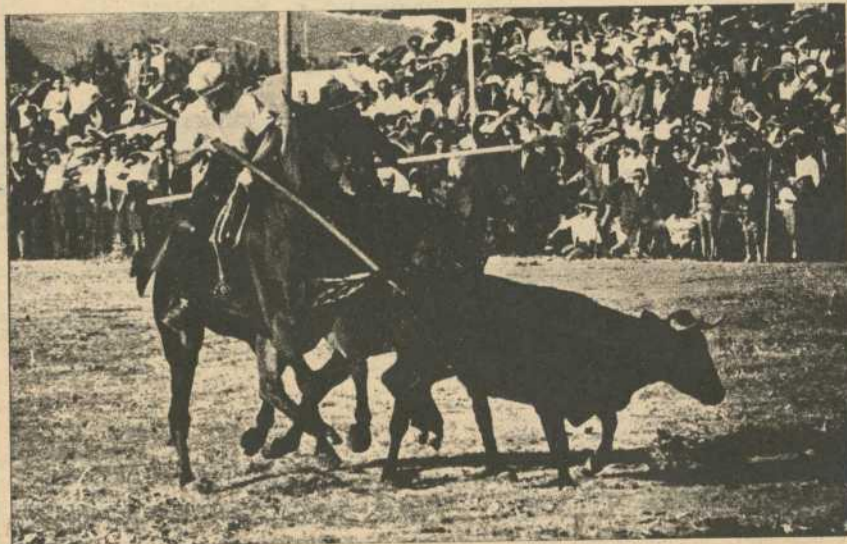
El acontecimiento —bajo la mirada vigilante de la torre que sobrevive de la casa solar de los Alba— tuvo lugar en la Dehesa Poyal de Alba de Tormes, a la orilla del río.



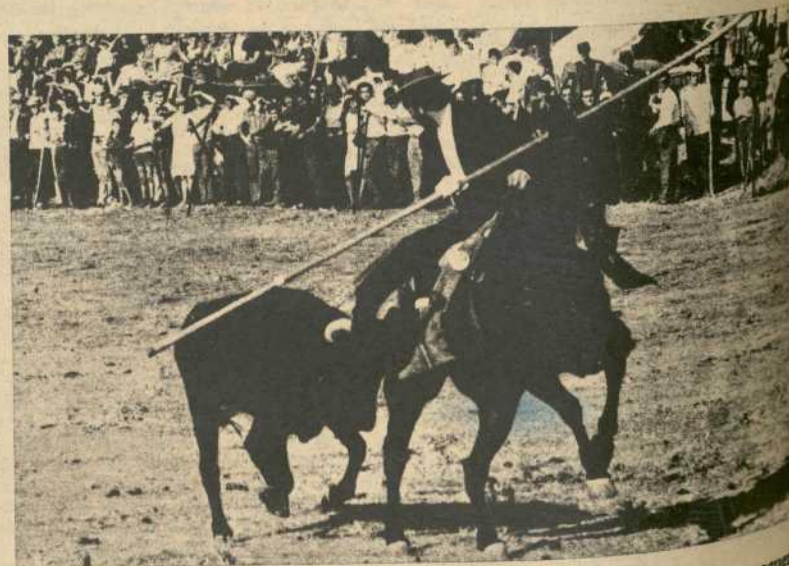
Un aspecto del jurado. Las puntuaciones se llevaron con todo rigor y —como siempre que se hace justicia— no hubo discusiones ni reclamación alguna. Un éxito desconocido.



El juez de campo, pañuelo en alto, da sus indicaciones y su decisión sobre la corrección en la ejecución de las suertes. Bien colocado, lo cual es otro detalle bueno de organización.



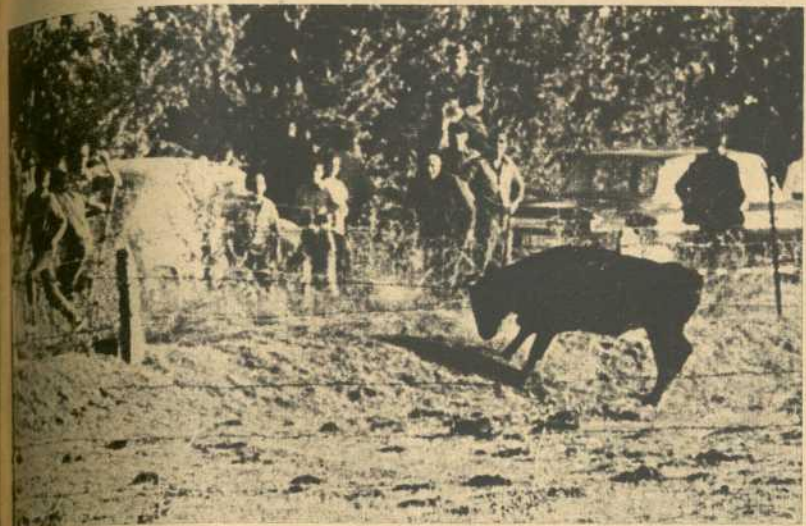
Otro de los bien clasificados fue Luis Garci-Grande al que vemos también en el momento de uno de los derribos. Y obsérvese la gran cantidad de «forofos» que reunió el concurso.



Intervino también Rafael Peralta al que vemos en un lance que más recuerda sus actuaciones en los ruedos que las faenas camperas, aunque los Peralta han logrado casi fundirlas.



El asistidor avisa, con la bandera en alto, la salida de la primera becerro. Como se ve al fondo, contenido por alambradas, es numeroso el público que asiste a la competición.



Las alambradas fueron rápidamente abandonadas en esta ocasión en que una de las vacas —ya acosada— se fue hacia el público, sin duda para buscar a algún amigo de la dehesa.



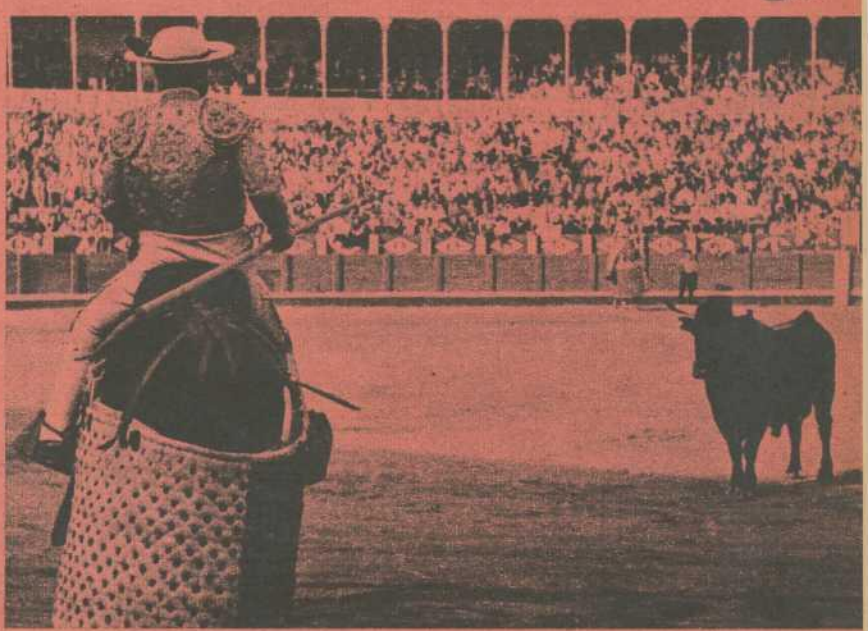
El primer clasificado, después de las dos jornadas de acoso en Alba de Tormes, fue don Antonio Pérez Tabernero, garrochista seguro y de gran estilo, al que vemos en el derribo.



Uno de los garrochistas distinguidos fue Juan Ignacio Pérez Tabernero. Las jornadas de la semana fueron una cadena de éxitos para la prestigiosa familia ganadera charra.



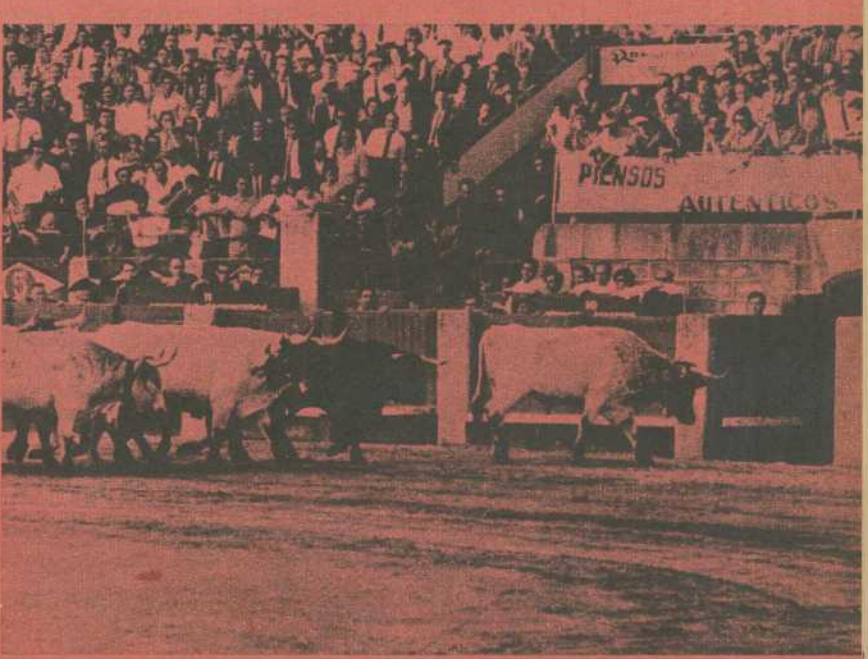
Estamos ya en la corrida - concurso del domingo día 6 en la ciudad del Tormes. Unas lindas chiquillas desfilan en coche por el ruedo antes de iniciarse el festejo.



El toro «Trujillano» de don Antonio Pérez fue el ganador de la corrida-concurso. Le vemos puesto en suerte, muy abierto, demasiado abierto, según comentó en su crónica «Don Justo».



Un momento de la suerte de varas durante la corrida - concurso. Aunque hubo toros que se comportaron con un buen nivel de bravura, en general el promedio fue más bien bajo.



Incluso hubo un toro —el lidiado en cuarto lugar y que era el de más trapío— que fue devuelto a corrales por defecto de la vista.

PREMIOS DEL I SALON NACIONAL DE FOTOGRAFIA TAURINA

Han sido dados a conocer los resultados del I Salón Nacional de Fotografía Taurina, organizado por la Peña Taurina Carnicerito de Ubeda. Se presentaron al concurso 203 trabajos, de los que fueron aceptados 121, siendo los premios adjudicados a los siguientes señores:

Premio de honor, denominado I Trofeo Carnicerito de Ubeda, a don Rafael Sanz Lobato, de Madrid, por la colección presentada bajo el lema «Maciste», compuesta por las obras «Figura y admiradores», «Corrida en Pedro Bernardo» y «El maletila».

Mención honorífica a don Ricardo Bueso Gimeno, de Barcelona, por la colección que, bajo el lema «Fantasía», comprendía «Banderillas», «Muleta» y «El estoque».

Primer premio, a don Enrique Segura Palomares, de Barcelona,

Mallorca, por la obra «Apartado», de la colección «Divisa».

Décimo premio, a don Baldo-mero Perdígón Puebla, de Alcalá de Henares, por la obra «Faltan cinco minutos», de la colección «Baldo».

La Exposición ha constituido un rotundo éxito para su organizadora, la Peña Carnicerito de Ubeda, por la variada e interesante temática abordada por los autores, que tan artísticamente han sabido resaltar los diferentes aspectos humanos y raciales de la Fiesta y la aportación cultural que supone a la mejora y fomento de la afición, meta de la mayor parte de las Peñas taurinas nacionales.

PALOMO, A LAS «OLIMPICAS»

Se encuentra en Méjico Pablo Lozano, actual apoderado de Sebastián Palomo «Linares».

El primer día de su estancia en la capital fue invisible para

los periodistas. Lozano adelantó el viaje para ver en el campo la corrida de Reyes Huerta, con la que hará su presentación en la plaza Méjico, en la segunda corrida olímpica, el joven Palomo.

Además de esta corrida olímpica, que se celebrará el domingo día 20 en la Monumental, Palomo Linares toreará en Méjico cinco tardes más, y en una de ellas posiblemente en mano a mano con Manolo Martínez.

Cuatro corridas las toreará en la plaza Méjico, y una en El Toreo, en la feria de noviembre.

BAUTIZO Y VUELTA EN CASA DE LITRI

El ex matador Miguel Báez y su esposa, nacida Conchita Spínola, están recibiendo muchas felicitaciones con motivo del nacimiento y bautizo de su primogénito Miguelito.

Por cierto, que personas muy allegadas al diestro aseguran que Litri vuelve a los ruedos en la temporada de 1969, para la que ya tiene firmados numerosos contratos. Hasta se puntualiza que su presentación oficial tendrá efecto en una de las corridas de la Feria sevillana.

ELECCION DEL BOCETO DEL MONUMENTO A BELMONTE

En el Club La Rábida, de Sevilla, se reunió el jurado que había de otorgar el premio al mejor boceto para erigir un monumento al que fuera famoso torero Juan Belmonte. Tras amplia deliberación, el jurado acordó, por unanimidad, conceder el premio al boceto presentado por don Venancio Blanco. Dicho escultor, muy estimado en los medios artísticos españoles, tiene en su haber entre otros

galardones, el de la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

OTRA GANADERIA PARA SEBASTIAN PALOMO

El matador de toros Sebastián Palomo «Linares» y sus apoderados, los hermanos Lozano, han adquirido en Salamanca la ganadería de los Hijos de don Graciliano Pérez Tabarnero, una de las que gozaron de mayor prestigio entre los años 20 y 30.

Los citados compradores, que han adquirido la totalidad de la varada, o sea, vacas, crías, sementales, hierro y divisa, trasladarán las reses a las fincas que poseen en Aranjuez y Córdoba. La compra es buena pues aún perdura la casta que tanta fama diera a la ganadería de don Graciliano.

LA GANADERIA DE CONCHA Y SIERRA CAMBIA DE DUEÑO

La ganadería de Concha y Sierra, una de las más famosas de la región andaluza, ha sido adquirida con hierro y divisa por don José Luis Martín Berrocal, persona muy relacionada con el mundillo taurino y que ha sido, durante varios años, presidente del Recreativo de Huelva.

Las quinientas cabezas que componen la ganadería continuarán, durante un año, pastando en la finca «La Alegría», de don Juan Pareja Obregón, sito en el término de Sanlúcar la Mayor, hasta que el nuevo propietario adquiera una dehesa en el término onubense.

El cambio de dueño no afectará a los colores de la famosa ganadería, que continuará



LIMEÑO, GANADOR.—El Gobernador Civil de Sevilla, señor Utrera Molina, hace entrega al diestro Limeño del trofeo donado por la Ciudad Infantil «San Juan de Dios», para el diestro más destacado en la corrida celebrada a beneficio de la benemérita institución, el día de la Hispanidad. (Foto Arjona.)

por la foto «Fiesta brava», de la colección «Octubre».

Segundo y séptimo premios, a don Francisco Berenguer Codony, de Barcelona, por las obras tituladas «Cambio de tercio» y «Toreando al natural», respectivamente, de la colección «Scorpión».

Tercer premio, a doña Carmen García de Ferrando, de Barcelona, por la obra titulada «Encierro número 3», de la colección «Barna».

Cuarto premio, a don Vicente Wamba, de Castellón de la Plana, por la obra titulada «Sonó el clarín», de la colección «El Picolo».

Quinto premio, a doña Emilia Claramunt Perales, de Barcelona, por la obra titulada «Desenfoque», de la colección «Composiciones».

Sexto premio, a don José de la Higuera Sanz, de Barcelona, por la obra «Antes del paseillo», de la colección «Mente».

Octavo premio, a don Juan Fiol Roig, de Palma de Mallorca, por la obra titulada «Siguiendo al maestro», de la colección «Gallo».

Noveno premio, a don Francisco Costa Cunill, de Palma de



MATE EN TABLAS.—O, por lo menos, «jaque» peli groso el que, algunas veces, realizan los subalternos de turno. Porque una cosa es colocar al burel en suerte, correrle y fijarle, y muy diferente es conducir a ojos tapados para que se estrelle en tablas, minimizando su poder, inutilizándole a veces y siempre creando al astado el grado de desconfianza que le admite su instinto.

LANCES DE ACTUALIDAD

blándose con el blanco, negro y
plomo, tradicionales en Concha
y Sierra.

CALLES CON NOMBRES TOREROS

En reunión municipal del pa-
sado mes de septiembre, el
Ayuntamiento de Córdoba adoptó
el acuerdo de rotular con los
nombres de Lagartijo, Guerrita,
Machaquito y Manolete, a cua-
tro calles próximas a la nueva
plaza de toros cordobesa, sita
en la Ciudad Jardín.

DICEN QUE DIJO GAONA...

El mejicano Manolo Martínez
viajará el día 15 de diciembre
próximo en Quito, alternando
con Angel Teruel y Alfonso
Vázquez II, según confirmó Je-
sús Pimentel puesto de
acuerdo con el apoderado de
M. M. En esa corrida se lidi-
ará ganado colombiano de Clara
Sierra.

Por cierto, la Peña Manolo
Martínez, de Méjico, tiene como
presidente honorario al famoso
Rodolfo Gaona.

El veterano maestro hizo ac-
to de presencia en una cena,
con la que se festejó la contra-
tación de Manolo Martínez por

las más importantes empresas
mejicanas, brindándose por su
éxito.

Antes de la cena se exhibieron
películas de las mejores faenas
de Manolo Martínez, que ven-
drá el año próximo a España
acompañado por Gaona, el cual
dijo:

«Si Dios me presta vida, se-
guiré a Manolo en todas sus ac-
tuaciones en cosas españolas
en 1969.»

Gaona, que figuró en forma
destacada por el panorama tau-
rino español en la época de Ga-
lilito y Belmonte, cumplirá en
enero próximo ochenta y un
años.

*N. de la R. — Precisamen-
te, por esto último —la edad—
suponemos que la frase de
Gaona no tiene más valor que
el publicitario. Pero si viene,
se le honrará como merece.*

ACTOS DE LA PEÑA «EL PUYAZO»

Con motivo de la celebración
del «Día del Socio», la Peña Tau-
rina «El Puyazo» celebró el pasa-
do día 6 una comida de herman-
dad en un popular restaurante,
que fue dedicada a su activo
presidente, don Miguel Chamorro.

Como colofón a dicha reunión
un grupo de socios se trasladó
el día 12, Fiesta de la Hispani-
dad, a Zaragoza para depositar

un ramo de flores a los pies de
la Virgen del Pilar, regresando
el día 13 y visitando en el cami-
no el Monasterio de Piedra, con
lo cual se puso brillante broche
a los actos que «El Puyazo» or-
ganiza anualmente en honor de
sus propios socios.

UNA ADQUISICION DE PAQUIRRI

Francisco Rivera «Paquirri»
acaba de adquirir una hermosa
finca en Medina Sidonia, cerca
de «Valcargado», que como es sa-
bido pertenece a Antonio Ordó-
ñez. En los trece millones que le
ha costado se incluye una exten-
sa vivienda en la que el diestro
piensa pasar buenas temporadas
con su familia, después de «P»
la arregle y modernice. Así que
Paquirri alternará su residencia
entre Medina Sidonia y Barbate
de Franco, su pueblo natal, don-
de posee un bonito chalet que
comparte con sus padres y her-
manos.

BODA DE RAFAEL «CHICUELO»

Se ha celebrado en Sevilla el

y asistieron a ella muchos to-
ros, ganaderos y empresarios.

LAS BANDERILLAS DE UTRERITA

Antonio García «Utrerita»,
matador de toros desde el mes
de agosto en que tomó la alter-
nativa, no usa jamás banderillas
de las que sirven en las plazas
porque no le gustan; las encuen-
tra tristes y poco adornadas. Por
eso se confecciona las suyas per-
sonalmente que, por cierto, le sa-
len muy bonitas. Según dicen
quienes están muy cerca de él se
compra los palos, el papel riza-
do y los arponcillos y pasa las
horas muertas confeccionando
las que luego usará él mismo.
Según ha declarado, no es por
ningún prejuicio. Simplemente
que, tanto las largas como las
cortas, le resultan mucho más
cómodas si son de las fabrica-
das por él.

«TOROS EN SEVILLA» PREMIADO EN PUERTO RICO

El cartel «Toros en Sevilla»,
editado por la Dirección General

de Promoción del Turismo de
España, ha obtenido el gran pre-
mio del cartel turístico, otorga-
do por la Asociación Americana
de Agencias de viajes (ASTA).
Al certamen concurrían numero-
sos carteles de diferentes países.

TROFEOS «CIUDAD DE FIGUERAS»

Los triunfadores del V Trofeo
Taurino «Ciudad de Figueras» co-
rrespondientes a la temporada
que acaba de finalizar, han sido
designados por la Peña Taurina
«Figueras» en el siguiente orden:

Mejor matador de toros: Paco
Pallarés. Mejor rejoneador: don
Manuel Vidrié. Mejor novillero:
Rafael Torres. Mejor toro: uno
de la ganadería de don Bernardi-
no Piriz Cervallo, de Olivenza
(Badajoz). Mejor novillo: uno de
la ganadería de don J. Antonio
Palacios e hijo, de Madrid.

Al mismo tiempo, la Peña ha
anunciado la celebración de la
«Noche de la Tauromaquia», que
será la del 9 de noviembre y en
la cual se entregarán los trofeos
a cada uno de sus ganadores, en
el transcurso de una cena.

PRIMER ANIVERSARIO DE ANGELETE

El Club Taurino «Albacetense»
ha conmemorado el primer an-
iversario de la muerte del novi-
llero de Albacete Angel Alcaraz
«Angelete», con un acto celebra-
do en el local de ojo club de
la ciudad de Albacete, el lue-
nes 14 de los corrientes.

El presidente del Club, don
Pedro Antonio Soriano, pronun-
ció unas palabras para evocar el
recuerdo del desaparecido novi-
llero y a continuación, el crítico
taurino de Radio Popular de Al-
bacete, don José Manuel Lara
Pérez desarrolló una charla con
el tema de «El valor y la frage-
dia en los toros». Como colofón
se dio lectura a las recaudacio-
nes obtenidas para el proyecta-
do panteón o pequeño mausoleo,
póstumo homenaje a Angelete y
se nombró la comisión que ha
de encargarse de esta obra.

TROFEOS DE LA MADROÑERA

En el Restaurante Nuevo se reunió el Jurado cali-
ficador, compuesto por los presidentes de las Peñas
y demás personalidades del mundillo taurino grana-
dino, para proceder al escrutinio y adjudicar los
trofeos de las pasadas fiestas taurinas «Corpus-
1968», otorgados por la Peña Taurina Femenina «La
Madroñera».

El Jurado estimó que el toro ganador del trofeo
a la bravura fuese para el lidiado en quinto lugar en
la corrida del jueves día 13 de junio por el diestro
Diego Puerta, perteneciente a la ganadería del condé
de la Corte.

Y el trofeo a la mejor estocada se ha concedido a
Carnicerito de Ubeda en la corrida de Miura a su
primer toro—tercero de la tarde—el viernes día 14
de junio.

enlace matrimonial del matador
de toros Rafael Jiménez «Chicue-
lo» con la señorita María Ama-
dor Zamora, actuando de padri-
nos el diestro Antonio Ordóñez y
su esposa doña Carmen Gonzá-
lez. La boda fue muy rumbosa



VIAJERO.—José Antonio Martínez Elizondo, de la casa Chopera, en
el momento de embarcar en Barajas con destino a Lima, de cuya
Empresa forma parte. La Feria del Señor de los Milagros, como
se sabe, se iniciará el día 20..., Dios mediante. (Foto Cuevas.)



TORO TRANVIA.—Al casi hoy desaparecido «barbas», al toro «tren»
y otras definiciones, más o menos académicas, pero perfectamente
identificables por su morfología e intenciones, Montes nos decubre
al toro tranvia. Por lo menos, así se comportó durante buenos
minutos entre las dos circunferencias concéntricas, que se aseme-
jan al circuito cerrado de unas vías urbanas. (Fotos Carlos
Montes.)

INFORMACION DE LAS ECONOMICAS

La información de las novilladas eco-
nómicas no siempre llega a nuestra Re-
dacción con la puntualidad y el rigor de-
seables. Y otras veces, ni viene, con lo
cual no podemos darle la importancia
que para nosotros tiene la «nueva gene-
ración» de toreros, ya que uno de nues-
tros primeros propósitos es realizar las
novilladas de los que empiezan. A propósi-
to de esto tenemos que decir que Luis
Martín del Burgo cortó las dos orejas y

el rabo en la novillada que se celebró
el pasado 19 de septiembre en Almodó-
var del Campo, circunstancia que nos
llegó sólo a medias, por lo cual la infor-
mación de dicho festejo no fue completa.

Nos gustaría recibir noticias comple-
tas de todas las novilladas de noveles
que se celebran. Y vosotros, toreros de
la «nueva generación», podéis ayudarnos
en nuestra tarea.

EL DÍA DEL PILAR, EN LAS VENTAS



DOCTORADO.—El Día de la Hispanidad se estrecharon lazos del bloque ibérico. Luguillano dio la alternativa a Fernando dos Santos, aunque los toros de Molero lo estropearon después.

SIN duda, el día 12 de octubre fue día con mucha Historia. Día del Pilar, Día de la Raza, Día de la Hispanidad, independencia de Guinea, inauguración de la Olimpiada...

Tanta Historia — con letra mayúscula—, que apenas quedó nada para la pequeña, minúscula, historia de esta corrida de finales de temporada, en que la intuición de los aficionados, que quizá agotaron sus ilusiones a lo largo de muchas tardes de decepción, dejó sin ocupar al filo de la mitad de la plaza.

Para los que se quedaron en casa ante la pantalla de los televisores para ver los desfiles de atletas de los Juegos de Méjico diremos que en el cartel se habían anunciado seis toros de los señores Molero Hermanos; pero la intervención técnica de los señores ingenieros pecuarios dejó los moleros reducidos a cuatro con lo que hubo que componer la corrida con el zurcido de un toro del Pizarral y otro del marqués de Ruchena, con lo que así se consiguió un positivo avance en la limpieza de género cornudo en los corrales de la Empresa y dehesas adyacentes.

Hay veces en que la bravura gasta la broma de hacer su aparición en la corrida más inesperada y de mayores remiendos... No teman, no fue éste el caso del sábado pasado. Los toros respondieron a lo que se esperaba de ellos, y, en consecuencia, la función fue de las que invitan a los turistas a marcharse al doblar el segundo toro: poco apta para crear nuevos aficionados.

Fernando dos Santos —matador de nueva alternativa y portugués de nacimiento— pasó y nos hizo pasar un mal rato en el toro de su graduación. Vino lleno de ilusiones a hacer toreo bonito a

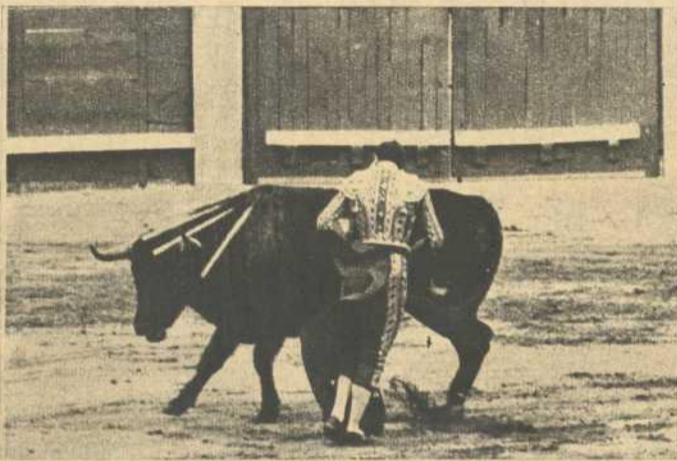
un toro que adivinaba dónde estaba el torero, y éste se vio achuchado desde los lances de saludo, para culminar los sustos en la faena de muleta, en que fue cogido dos veces y una de ellas recogido y zarandeado en el suelo. La conmoción, sin duda, le impidió matar con brevedad. Aparte de que los lusitanos, por no matar los toros en su país, no andan sueltos con el acero.

El sexto toro —un toro bis, casi tris, pues el originario molero fue sustituido por uno del Pizarral. y

éste, a su vez, por uno del marqués de Ruchena— tampoco le ayudó más que a acabar el destrozo en el tercio de torear. Estuvo a merced del astado, con el que acabó nuevamente por vía premiosa. En fin, el muchacho pasó con más pena que gloria, pese a sus deseos; pero puede poner en sus tarjetas que es matador de alternativa en Madrid. Muchos no llegan a serlo.

Luguillano estuvo esta tarde... como desilusionado. El tiene un público en Madrid, plaza donde se

DÍA CON MUCHA



LUGUILLANO.—El matador castellano hizo un trasteo buscando el dominio de sus enemigos, que eran de los orgullosos: de los que van por el ruedo «con la cara bien alta».



PAQUIRO.—El del apodo ambicioso no redondeó la tarde, pero se estuvo quieto, y por ello le levantaron varias veces los pies del suelo. Le hicieron dar doble vuelta al ruedo.



BERRENDO.—El público desconfía de la capa berrenda, ya que en los últimos tiempos no se ha acreditado por sus obras. El molero lidiado en quinto turno se dolió ante los piqueros.



SEXTO.—El sexto toro —de El Pizarral— fue devuelto a los corrales y sustituido por uno del marqués de Ruchena. El número de los cabestros volvió a ser aliciente de turistas.



DOS SANTOS.—El primer toro le destrozó la taleguilla. El sexto se le llevó una manga. Así vemos al matador lusitano en una galdilla ejecutando al sexto toro del sábado.

ha prodigado esta temporada, y ha logrado éxitos que luego apenas tuvieron eco en su campaña. ¿Será éste el motivo de que se mantuviera en una discreta línea? ¿Le desilusionó el manso con sentido que salió en segundo turno? Ello es que se empeñó, primero, en una faena de toma y daca contra la dureza de su enemigo, en la que... pongamos que hubo empaque: los achuchones recibidos, contra la serie de naturales ligados, que fueron en mi idea, lo más torero de la tarde. Se le cayó el ace-



COSAS DEL SOL.—En las tardes soleadas de otoño ha sido agradable ir a los toros. Y aunque el astro rey caminase a su ocaso, en los tendidos estábamos con los del sol naciente.

HISTORIA... EXTRATAURINA

Reportaje gráfico:
CARLOS MONTES

ro en una entrada sin fe y no pasó más.

Brilló algo más su estrella en el cuarto, flojo de remos, al que cuidó Santiago Castro para mantenerle en buen estado para el trance final; pasó a su jurisdicción con el alivio de una vara de las reglamentarias —pues sólo tomó dos—, y allí Luguillano escuchó aplausos en una faena a la que se echó de menos un poco de sal en el comportamiento del toro, sin que el matador pusiera de más el condimento que faltaba a su oponente. Y cuando el toro se aplomó entró a matar Santiago, para dejar el acero delante y levemente desprendido y dar una vuelta al ruedo.

La poca, mínima, discusión de la tarde fue acerca de Paquiro, al que en su primer toro se hizo dar dos vueltas al ruedo —sin excesiva unanimidad— tras recibir petición insuficiente de oreja. El muchacho tuvo la virtud de aguantar impávido las volteretas que le dio su oponente, y esto, con público de corazón sencillo, entre el que me clasifico, se valora mucho; máxime cuando la ropa sufre grave daño. Como, además, entró a matar con mucha decisión y dejó una estocada levemente contraria por no salirse de la recta encuentro justo el motivo para ovacionarle.

En el quinto toro —un berrendo que, por no variar, tuvo más de manso que de otra cosa—, Paquiro volvió a mostrar decisión en sus intentos de torear, más que conocimientos para meter en vereda a un toro que no era apto para adornos y toreo de temple al estilo que hoy gusta y el muchacho intentó. No acertó a hacer pasar al toro por el lado derecho, se quedó sin echarse la muleta a la mano izquierda y, aunque mató con soltura, al segundo viaje, la cosa terminó para él en tono menor.

Cierto que pude haber contado todo esto en menos palabras. Pero hacer de historia menor había que hacerlo en tarde de tanta Historia grande.
DON ANTONIO



JINETES.—El patio de caballos de las Ventas fue el domingo más patio de caballos que nunca. Cinco rejoneadores dispuestos a hacer el paseillo. Parecía un gran premio en la Zarzuela.



EL LAPIZ EN EL RUEDO

Por Antonio CASERO

CABALGADA DEL DOMINGO LOS CABALLOS DE LOS CONQUISTADORES

En estos días de evocaciones colombianas la Empresa organizó una novillada para cinco jinetes. Mejor dicho, para dos

Sucedió en el segundo toro. Digamos «por delante» que estuvieron todos los caballeros y señoritas rejoneadores bastante bien. Y lo que pensábamos iba a ser un latazo, fue todo lo contrario. Pero siempre hay algo que puede resultar cómico sin proponérselo nadie. Así, esa especie de carrera entre un toro y un caballo. Y llegó antes el toro, ¡parece mentira...!, pero así fue. Porque la carrera del toro en sus primeros momentos es formidable. Pero, ¿a dónde iría ese toro que no vio al caballo que llevaba a su lado?...

jinetes y tres amazonas. Novedad en la plaza, que prendió con facilidad en el público dominguero, que casi llenó los tendidos.

Los novillos —o toros, pero que no pueden ser aminciados como tales cuando tienen las defensas arregladas para el toreo a la jineta— fueron de diversas ganaderías, con la cual se demuestra que son compatibles la limpieza de restos y las galopadas de los caballos de los conquistadores.

Las damas, primero. Por eso —y por veteranía— fue Paquita Rocamora la que abrió plaza ante un toro colorao de García Aleas, mansote e incierto, que hizo muy fatigosa la pelea de la amazona por provocar su solicitada embestida. Tres rejoncillos, mejor colocado el que cerró la se-

SOBRESALIENTES. — Aunque los periódicos dicen que en los exámenes se aprieta mucho en los estudios, aquí vemos a cinco sobresalientes. Uno para cada uno de los rejoneadores.

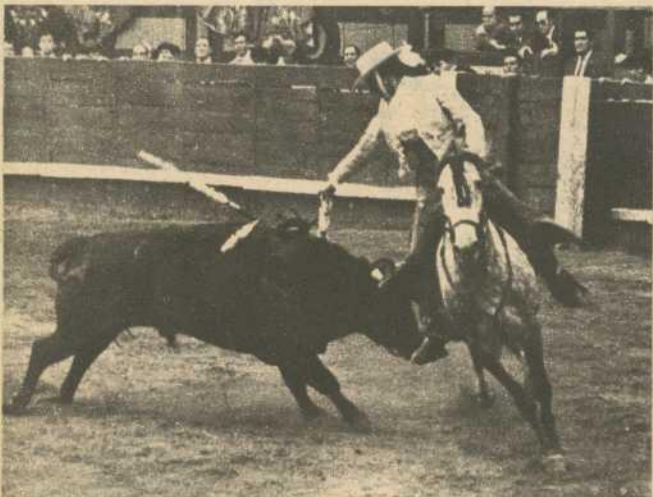


...EN LAS VENTAS LOS CABALLOS DE LOS CON- QUISTADORES

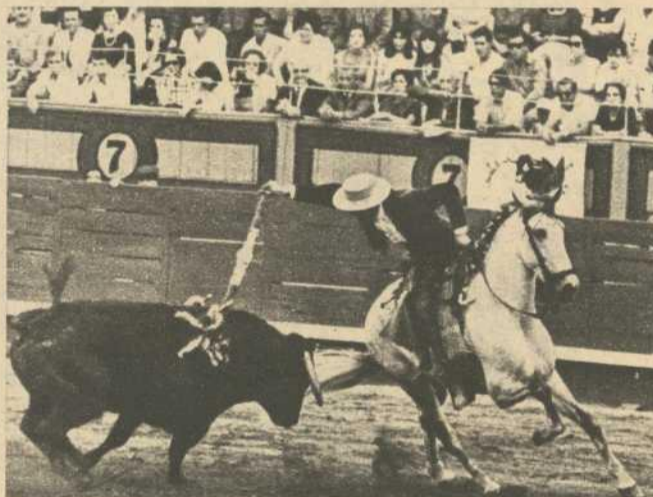
PAQUITA.—En acción, Paquita Rocamora, que con las banderillas en la mano se da una pasada por los adentros, con el fin de poner al toro en suerte para clavar los rehiletos.



MANCEBO.—Su actuación fue discreta, aunque es justo decir que su novillo —se ve su mal estilo— no le ayudó a cosa mejor. Le vemos clavar un par de banderillas algo pasado.



LOLITA.—También es con los palos —esta vez con los palos cortos y que quedan un poco delanteros— como el fotógrafo ha sorprendido a Lolita Muñoz, que dio la vuelta al anillo.



BEDOYA. — Curro Bedoya —aí que vemos clavar también banderillas un poco despegado— tuvo suerte con el rejón mortal y cortó la única oreja este domingo de rejoneadores.



ANTOÑITA.—Un intento con el rejón de muerte a cargo de Antofita Linares, que fue otra de las triunfadoras de la tarde. Los espontáneos la pasaron a hombros por el ruedo al terminar.

rie; dos pares de banderillas y dos envites con el rejón-estoque fueron su labor antes de que el sobresaliente Martín Rodríguez la completase en dos entradas a matar y dos descabellos. (Vuelta al ruedo para la amazona.)

El cuarto puesto —hacemos pasar a la dama delante de los caballeros— fue para Lolita Muñoz, que tuvo la desgracia de que su novillo del hierro de Miguel Zaballo, le hiriese una de las jacas. Aparte esta nota, diremos que Lolita se mostró diestra en las suertes y también dio la vuelta al redondo. Su novillo fue rematado por Julián Calderón de dos estocadas y un descabello.

Cerró plaza Antofita Linares, ya repuesta de su cornada en San Sebastián de los Reyes. Se mostró excelente amazona, muy valerosa, ante su novillo, que fue de José Moro. Le ayudó el bicho, que fue el mejor de la tarde para el toreo a caballo, y la labor de Antofita culminó en un gran par de banderillas, ovacionadísimo. A fuerza de consentir también sacó una jaca herida. Cuando el sobresaliente Juanele dio fin al animal escuchó Antofita una ovación y fue alzada a hombros de los entusiastas.

Frente a un novillo de García Castaño, que dio pocas facilidades y más muestras de querer huir que de embestir a la cabalgadura Francisco Mancebo intentó todo con varia fortuna. Puso cuatro rejoncillos, tres pares de banderillas —el último sin brida— y tres rejones de gravedad, ya que no de muerte, que dejaron al toro en condiciones de que Clavarrín lo rematase. Francisco Mancebo recibió palmas en el tercio.

En cuarto turno —y con el mayor éxito de la tarde— intervino Curro Bedoya en la lidia del novillo de Baltasar Ibán. El animal tenía buen son en sus acometidas, y Bedoya pudo lucirse en los distintos lances; así prendió farpas, tres pares de banderillas y la popularmente aclamada suerte de la rosa. Pero el éxito mayor fue el acierto a la hora de matar con la suerte, que dio en tierra con su oponente, donde fue apuntillado. El público pidió las dos orejas —se concedió una—, y el caballero fue compensado con la doble vuelta al anillo, ya ritual en estos casos de discrepancia.

Bedoya fue el caballero de Antofita Linares en la última galopada de los triunfadores, esta vez cabalgando sobre los espontáneos peatones que los alzaron a hombros.

Juan M. RICO



José Martínez **LIMENÑO**

Tras dos faenas
de apoteosis
(tres orejas)
salió a hombros
de la Real
Maestranza



EMPRESAS:
¡¡MAS
ATENCION
A
LIMENÑO!!

FERIA EN ZARAGOZA

GRISES LAS TRES PRIMERAS CORRIDAS Y MUY BUENA LA DEL DOMINGO

1.ª TOROS MALOS Y OREJA PARA PAQUIRRI

ZARAGOZA, 10.—Tiempo espléndido y animada concurrencia en el comienzo anticipado de la Feria zaragozana. Sin embargo, el desarrollo de la primera corrida no se correspondió con la brillantez de clima y ambiente. Los toros, de don Carlos Sánchez Rico, fueron los culpables. Ninguno se prestó al lucimiento. El que abrió plaza tuvo que ser devuelto a los corrales, porque salió cojeando y mansurrón. Característica—la de su desganada y cansina embestida—que acusaron todos los demás. Corrióse el turno para dar suelta al otro de la misma divisa correspondiente a Diego Puerta, primero de los espadas en terna. Lo veroniquéo garbosamente por verónicas de salida y en un quite por chicuelinas. Quedó el toro aplomado con el castigo de las varas, cosa que también le sucedió a los restantes, todos los cuales hicieron con los picadores una



Diego Puerta se esforzó lo humanamente posible por triunfar. Tanto, que fue cogido de forma tan espectacular como ustedes ven, sin acordarse del dinero de Méjico, sin acordarse de los contratos futuros. Como un torero de verdad. — No pudo triunfar Miguelito Márquez, pese a sus deseos. La feria del Pilar, adelantada este año, no empezó bien...

pelea irregular. El diestro sevillano hubo de porfiar con su reconocido arrojo y de nuevo para obtener una emocionante faena. No le acompañó la suerte al matar —pinchó cuatro veces antes de que el animal se acostara por su propia voluntad—, y una vuelta al ruedo, jalonada con entusiastas ovaciones, constituyó la recompensa a su labor doblemente meritoria, ya que expuso el pellejo, jugándose en cada pase, sin acordarse de que tenía en el bolsillo el pasaje para Méjico y un probable percance le podía frustrar la excursión. Lo que estuvo a punto de ocurrirle con sobrero, de doña Luisa Flamarique, un toro grandote y basto. Al segundo pase le cogió de lleno, y menos mal que el trance no adquirió lamentables consecuencias. Lo verdaderamente lamentable fue que Diego Puerta, recibido y despedido con cariñosos aplausos, se marchó del coso taurino zaragozano—escenario de sus mejores y mayores triunfos—sin el premio apetecido.

El único galardón tangible que se otorgó en el transcurso de la tarde lo conquistó a pulso Paquirri. Sin ayuda alguna de sus oponentes. Su primer toro apenas si colaboró al éxito. Las verónicas con que lo recibió, parándole los pies, tuvieron calidad. Y fueron muy vistosas, por la excelente ejecución, los pares de banderillas—sobre todo el tercero—que

Derribaron los toros del domingo —tres de Galache y tres de Martínez Elizondo—. Bien está.—José Fuentes, con ganas de triunfar, cumplió dos buenas faenas. Cortó dos orejas.—Palomo, que era esperado con interés, tuvo una actuación redonda. Aquí le vemos recogiendo a uno de sus toros.—Se presentaba Juan José como matador de toros y supo estar a la altura de sus compañeros de cartel,

ilustraron el segundo tercio. La faena, haciéndolo él todo, constituyó una bella exhibición de arte y valentía—las dos columnas en las que se asienta el buen toreo—, con profusión y predominio de los pases fundamentales. La remató de un gran estoconazo, refrendado con el descabello al primer golpe, y le concedieron una oreja. Su segundo toro se asomó a la arena pacíficamente. A pesar de sus desafiantes pitones, no quería guerra. El diestro de Barbate, citándolo de lejos o encelándolo con el cuerpo, logró embarcarlo en el engaño y sacarle unas buenas series de pases al natural y en redondo. En uno de ellos el toro le tiró un gañafón, y, después de matarlo de un pinchazo bien señalado y una estocada hasta el puño, pasó a la enfermería, acompañando del aplauso popular, para ser curado de un varetazo leve en el brazo izquierdo.

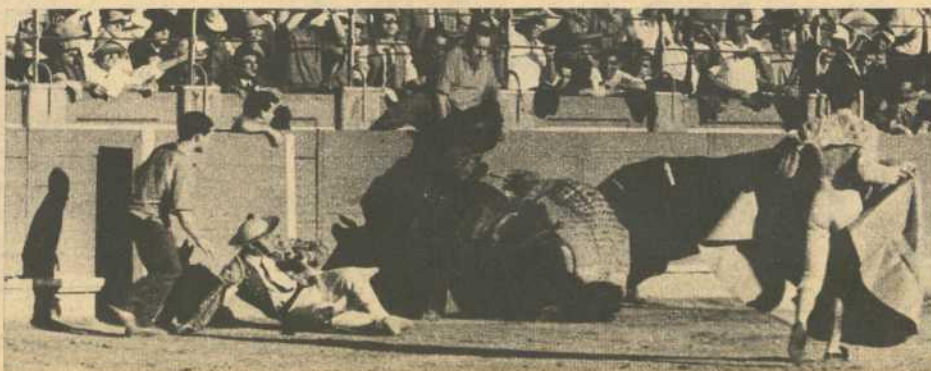
A Miguel Márquez le correspondió el peor lote. Era la primera vez que el torero de Fuengirola toreaba en Zaragoza como matador de alternativa. Hizo el pa-



seo descubierto y brindó al público, deseoso de ofrecer a quienes le alentaron en sus incipientes pasos novilleriles uno de sus frecuentes triunfos, la muerte de su primer toro. Ni éste ni el sexto—ambos peligrosos y difíciles—le permitieron cumplir su plausible y aplaudido propósito. No pudo hacer más que exponer con ellos más de lo que merecían, sin asustarse por achuchones y coladas, para trastearlos y despacharlos brevemente y con decoro.

La Feria del Pilar empezó este año más pronto que de costumbre. Pero ya dice el refrán que no por mucho madrugar amanece más temprano.

Armando JARANA



2.ª AUTENTICA CORRIDA DE TOROS Y OREJA A LA VOLUNTAD DE CARNICERITO

ZARAGOZA, 11.—De los seis toros anunciados, pertenecientes a la ganadería de Torrestrella, por causas accidentales, se lidiaron solamente cuatro. Dos de Hermanos Osborne Domecq completaron el encierro. Un bonito conjunto el de estos toros andaluces, muy diferentes a los salmantinos del señor Sánchez Rico, en la primera corrida, el tercero de los cuales —se me pasó ponerlo en la crónica anterior y consigno ahora el dato para la historia—fue condenado a banderillas negras. También esta segunda corrida, asistida del mismo calor solar, aunque con algo menos asistencia de espectadores, podía haber tenido un color distinto a la otra. Pero—ya surgió el maldito pero—los toros son como las guitarras. Así los comparó el duque de Veragua, que entendía un rato largo de la cuestión. Y cuando los toros salen con las cuerdas de su bravura bien afinadas pueden ser instrumentos de buen «son» en manos de quienes los manejan si saben tañerlos. Los toros de don Alvaro Domecq, y los sustitutos, eran bravos, de buena raza. Y los tres toreros encargados de su lidia no ignoran lo que se llevan entre manos. A mi juicio es que se equivocaron y, por temor a que los picadores les apretaran demasiado la clavija de las puyas, haciendo saltar las cuerdas, no consintieron que les dieran más que un solo puyazo. Eso sí, bien recibido. Este pienso yo que fue el motivo de que la mayoría de los toros, frente a la muleta, sacaran a relucir su casta, yéndose para arriba. Y como llevaban sobrecarga de carne en los lomos, no podían embestir a gusto y terminaron arrancándose a la defensiva.

Tal le aconteció a José Fuentes en los dos suyos. El primero, a mitad de faena se revolvió rápido y el cuarto acabó tirando derrotes. Hasta que uno y otro dieron en destemplarse, en redondo y de pecho, al natural y por alto, que fueron un primor de temple torero. Mató al primero de una estocada demasiado caída que precisó de un descabello, y al cuarto—muy bien banderilleado por uno de los peones, que hubo de saludar montera en mano—, de una estocada trasera, tirándose con decisión y rectitud. En ambos le ovacionaron.

Pedrin Benjumea arrancó abundantes aplausos al colocar en suerte a su primer toro ante el caballo y en el comienzo de la faena, iniciada temerariamente «pegado» a las tablas y seguida en el tercio con aguante y quietud. Alardes de valentía estoica que cobraron mayor realce y más fervoroso entusiasmo en los tendidos durante la faena llevada a cabo con el quinto. Se lo había picado superiormente el varilarguero de turno, a quien se hizo objeto de una nutrida ovación que se repitió con más fuerza dedicada al diestro cuando dio muerte al toro de una estocada atravesada y dos golpes de verdugillo. A su primero lo había matado de otra estocada en todo lo alto, guapamente ejecutada, y descabello al tercer intento.

Eso—la estocada que propinó a su primer toro—le valió a Carnicerito de Ubeda el corte de una oreja. Claro que también la faena, realizada a buen ritmo, contribuyó al galardón. Pero, especialmente, la estocada, precedida de un pinchazo en el hueso de las agujas. Al sexto toro, tras un discreto muleteo, lo pasaportó de otra buena estocada y un golpe de descabello.

La corrida, que duró apenas dos horas, tuvo un sugestivo prólogo con el destile por el ruedo, en adecuados carruajes, de la Reina de las Fiestas y su corte de honor. Fue lo mejor de la función. Y la brevedad, aunque no con el doble mérito de lo bueno que el atribuyó el aragonés Baltasar Gracián.

Armando JARANA



En la corrida televisada del viernes, Fuentes puso voluntad, pero no hubo triunfo.

3.ª CORRIDA SIN TRAPIO, QUE DISGUSTO AL PUBLICO

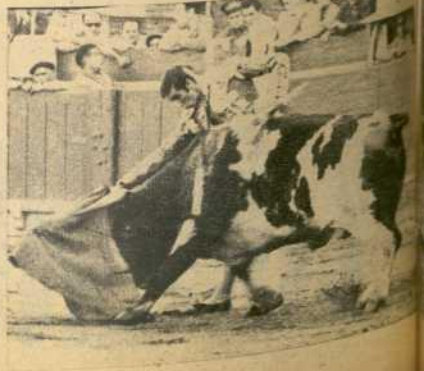
ZARAGOZA, 12.—Volvió la Feria zaragozana a vestirse de azul y oro. La tercera tarde —día de la fiesta mayor— su traje de luces relucía con inusitado resplandor. No obstante, dentro de la plaza, todavía no ha encontrado el brillo de una auténtica tarde torera. ¿Quién dijo que a la tercera va la vencida? La tercera corrida de la Feria del Pilar, con los graderíos del coso taurino poblados de un público expectante y esperanzado, resultó aún más apagada que las precedentes. Y ya es decir. Empezó porque a la mañana, en el apartado, se rechazaron



En la tercera corrida del Pilar no hubo nada sobresaliente. Vemos a Paquirri con la muleta.—No fue afortunada la presentación de Angel Teruel. La culpa la tuvo el ganado, que enfadó a los maños.—Tampoco Márquez pudo sacarse la espina. Su paso por la feria del Pilar ha sido gris.

—es de suponer, que por chicos—tres de los toros de doña María Lourdes Martín de Pérez-Tabernero, que fueron reemplazados por otros tantos de don Francisco Galache, jugados en tercero, cuarto y quinto lugar. Toros sin trapío, casi todos, y sin fuerza, los dos primeros levantaron dudosas protestas y varios de ellos fueron silbados en el arrastre.

El que le correspondió por delante a Paquirri, además de su poca presencia, sacó renqueantes los cuartos traseros y se caía a cada paso, malogrando la buena voluntad puesta en su lidia por el diestro, a quien gran parte del público supo agradecerla con una ovación, en prenda a la estimable faena, muy bien coronada con el acero, de una gran estocada. Paquirri apetecía el triunfo. Y en su busca salió decidido a recibir al cuarto toro con dos largas afaroladas de rodillas; se paró en unas estupendas verónicas y cogió las banderillas para clavar gallardamente dos pares de las largas y uno, al quiebro, formidable, de las cortas. Brindó a la reina de las Fiestas la faena, que tuvo un lucido principio y una más destellante continuación. Las condiciones del toro —quedó



EL DIA DEL PILAR

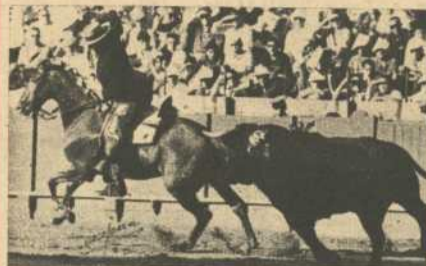
EN LA MAESTRANZA, CORRIDA BENEFICA

LIMEÑO SALIO A HOMBROS POR LA PUERTA DEL PRINCIPE

DOS OREJAS PARA RAFAEL ROCA

los sinsabores pasados. Fue una corrida triunfal. En una de esas tardes que Juan Belmonte preconizaba como marco ideal para las grandes efemérides del toreo. La plaza, abarrotada, ebria de sol. Tres toreros en el redondel y en los chiqueros seis toros —tres con el hierro de doña Eusebia Galache de Cobaleda y tres con el de don Antonio Martínez Elizondo, porque también hubo que echar remiendos en el cartel ganaderil— esperando, con su sangre caliente, a que los espadas les dieran lidia artística y muerte honrosa. Así ocurrió. Siempre que en el ruedo acuden a la cita toro y torero se produce la maravilla del toreo. Los toros de la señora Galache y del menor de los hermanos Chopera, desiguales de tipo, colaboraron con la nobleza de su casta al éxito de lo toreros. Y fueron dos toreros con casta —José Fuentes y Palomo Linares— quienes «al alimón» alzaron por todo lo alto de una Feria que andaba a ras del suelo.

La intervención de José Fuentes en sus dos toros —el primero, terciado, y el cuarto, de tamaño más abultado— hay que calificarla como una auténtica lección de maestría, de empaque y señorío torero. Desde el primer capotazo, hasta entregarlos a las mulillas para arrastrarlos al desolladero. Con eso queda dicho todo. Le otorgaron las dos orejas, en recompensa a su primera faena, y debían haberle premiado con una, por lo menos, de su segundo, pese a los tres viajes que empleó con el estoque antes de la espectacular caída del toro, porque todas las veces realizó guapamente la suerte suprema. Se paseó victorioso por el ruedo, con el ca-



El rejoneador Moreno Pidal se esforzó el día de la Hispanidad, y fue ovacionado.



Grande el triunfo de Limeño en la corrida a beneficio del sanatorio de San Juan de Dios. ¡Nos alegramos.



Así de bien toreó Carnicerito de Ubeda, pese a que fue el menos favorecido de la terna.



Los toros de don Juan Pérez Valderrama fueron muy bravos con los caballos muy buenos para los toreros.



Carnicerito de Ubeda sufrió un puntazo. Sus compañeros, Limeño y Roca, asistiéndole.

(Fotos ARJONA.)



Realizó Rafael Roca una faena en el tercero, premiada con las dos orejas. Roca ha aprovechado bien las pocas oportunidades que ha tenido este año.

SEVILLA, 12. (Crónica de nuestro corresponsal).—Jornada benéfica y taurina —ambas cosas dosificadas en igualdad de peso— la de la Hispanidad en la Maestranza. Para fecha tan señalada se organizó una corrida muy sugestiva por la finalidad caritativa—la Ciudad de San Juan de Dios, tan arraigada en el corazón de Sevilla—y por el cartel, ciertamente estimable, en concurrencia con algunos alicientes de sorteo, entre ellos un automóvil. El cartel estaba compuesto, y así se anunció, por Limeño, Tinín y Carnicerito de Ubeda, amén del rejoneador Moreno Pidal. Pero Tinín anunció oportunamente que no podía acudir a la cita maestrante y fue sustituido por Rafael Roca. Para estos toreros envió una corrida de toros bravos—verdaderamente bravos—y en forma gratuita don Juan Pérez Valderrama, con divisa morada y rosa. Y la condición de éstos, con la voluntad de los diestros, hicieron posible que el resultado artístico se equiparara y, acaso, superara al benéfico.

José Martínez «Limeño» es un diestro que, al menos en Sevilla, se entrega de

manera valerosa y va conscientemente a hacerlo todo. Cuando, además, tiene suerte con el lote—y éste fue el caso— se lleva el triunfo pleno, premiado con la apoteosis de la salida a hombros por la puerta del Príncipe. Como los grandes. Y en grande actuó toda la tarde, al recibir con verónicas magníficas, de larga y generosa factura, a sus dos toros. Se ha dicho que un buen toro descubre a un torero cuando éste no lo es de calidad. Los dos toros de Limeño eran bravos, dóciles, magníficos. Pero no le descubrieron. Contrariamente, él fue quien descubrió la calidad de sus enemigos y les redondeó dos faenas perfectas, de pases fundamentales, con ambas manos, y adornos justos, adobados con sal andaluz, que remató de soberbia estocada en el primero y de tres en el segundo, para lucrar dos orejas y una, respectivamente.

No le corrieron bien del todo los toros—y la suerte—al pundonoso Carnicerito, que recibió con lances apretados y valerosos a sus dos enemigos, pero que no pudo hacerles faena, pues el primero



Carnicerito de Ubeda cortó la única oreja de la tarde como premio a sus ganas y a sus buenas maneras al matar.

que se dio bajo el engaño— y el uso del estoque en dos pinchazos —entrando con el estoque y una estocada, a la que hubo de añadir un golpe de descabello, le privaron de coronar la cumbre del éxito. De nuevo escuchó otra ovación, esta vez con clamoreo más unánime.

Mala fortuna la de Angel Teruel al presentarse en la plaza de Zaragoza. Su primer toro fue acogido con ostensibles muestras de repulsa por su insignificancia, y debido al enfado la gente no apreció en toda su valía los excelentes lances con que lo saludó, ni le dejó hacer faena, pudiéndole que lo matara cuanto antes. Y obedeció en seguida propinando una estocada definitiva. En su segunda faena fue el propio torero el que le impidió



cuajaría, después de inútiles probadinas por uno y otro lado.

Hubo un momento en que creímos que la corrida iba a remontar el vuelo. Fue en el tercer toro, con el que Miguel Márquez jugó armoniosamente los brazos por verónicas e instrumentó, al compás de la música, una cadenciosa sinfonía muletaria, con el colofón de una magnífica estocada. Se la ovacionaron y hubo petición de oreja. Al último toro —el más grande de los seis— no encontró Miguel Márquez medio de sacarle partido, a pesar de que lo procuró insistentemente con la muleta. Y lo despachó de una estocada brava.

El público, antes de abandonar sus localidades, expresó abiertamente su mal humor por la desaborción de esta tercera corrida, que dejó por embustero al que inventó el refrán.

ARMANDO JARANA

LA CORRIDA DE LA FERIA: CUATRO OREJAS Y RABO PARA PALOMO Y DOS PARA FUENTES

OREJA PARA JUAN JOSE

ZARAGOZA, 13.—Dicen, que lo que no viene a bodas, no llega a todas horas. Pero sí. Miren por donde, la vencida, que llegó a la tercera corrida, vino a la cuarta. Esta cuarta corrida de la Feria nos resarcía con creces de todos

pote arrastras, como en los antiguos tiempos, acompañado de sus peones, dos de los cuales, rivalizando en el tercio de banderillas, nos trajeron también a la memoria el recuerdo de épocas preteritas.

El triunfo de Palomo Linares, en su debut de matador de toros en la plaza zaragozana fue rotundo. Todo en su primer toro —de buena presencia— le salió bordado. No se puede torear más y mejor. Ni matar tampoco. Le dieron las dos orejas con vuelta doble y aclamada por el anillo. Y en su segundo —el quinto—, un toro que por su magnífica estampa produjo exclamaciones de admiración, redondeó el triunfo con el corte de dos orejas y rabo y otras dos vueltas al ruedo, entre clamores de entusiasmo.

Al lado de estos dos toreros, artífices del éxito grandioso, otro joven valor de la actual totería —la Feria de la juventud torera, se ha denominado este año a la de Zaragoza— tuvo una destacada participación: Juan José. Se la galardonaron con una vuelta al ruedo en su primer toro, y en su segundo —ambos parejos de volumen—, con el trofeo de una oreja.

Al final, los tres diestros recorrieron juntos la arena en una apoteosis con explosión de júbilo general. La Feria nos debía, «después de tanto dolor, esta alegría». Terminada la corrida, Palomo Linares se dirigió desde el hotel al templo del Pilar para ofrendar a la Virgen el traje torero que había lucido en esta tarde triunfal.

ARMANDO JARANA



fue a menos, hasta quedarse en la acometida, y el segundo fue a más, hasta hacerse pegajoso, comiéndose la muleta. En ambos casos fue laborioso el final—oyendo un aviso en el segundo suyo—; pero el público, que le aplaudió en el primero, se mostró comprensivo en todo momento.

¡Buen uso hizo del capote Roca en el primer tercio de los dos de su lote! Pinturería, valor, mando, cuajo. La faena primera es de clase, con pases de impecable ejecución, asistida de garbo. Redondos y naturales. Y, como colofón, una estocada de verdad, que basta. Dos orejas. Comienza bajo buenos auspicios la faena del que cerró plaza; pero pronto éste se pone derrotón y se defiende. Rafael alfiá. Y tras una agresión infructuosa, el descabello. Muchos aplausos.

Entre el tercero y el cuarto de lidia ordinaria actúa el rejoneador, con un toro de la misma ganadería que dio en la romana 558 kilos. Buenas cabalgaduras y precisión al clavar. Buen jinete y sobrio rejoneador. Sus lanzas de muerte bastaron. Y fue muy aplaudido.

Entre los segundos debemos destacar el brillante quehacer de los rehileteros González y Luque Gago.

DON CELES

La corrida de la Prensa de Valencia

UNA OREJA A PEDRO BENJUMEA

VALENCIA, 12. (De nuestro corresponsal.)—La tradicional corrida a beneficio de la Asociación de la Prensa de Valencia se celebró el pasado sábado, fiesta de la Hispanidad, con resultado artístico y económico tan sólo regular.

Se lidiaron seis toros de Pablo Romero con presencia y excelentes condiciones para la lidia cuatro de ellos. Tan sólo cuarto y sexto ofrecieron dificultades, especialmente este último. Por orden de salida dieron el siguiente peso en vivo: 550, 523, 472, 489, 603 y 497 kilos.

José Fuentes tuvo una actuación discreta. En su primero, que llegó excelente al último tercio, toreó bien, pero sin emoción, por lo distanciado. Escuchó música durante la faena, pero no llegó a entusiasmar por la frialdad de su toro. Mató de media estocada y fue aplaudido, saludando desde el tercio.

En su segundo, con mucha cornamenta y astifino, Fuentes se puso a la defensiva. Cierto que el toro tenía genio, pero no es menos cierto que Fuentes, con recursos sobrados, pudo haber sacado del bicho mucho más partido del que sacó.

La única oreja de la tarde la consiguió Pedro Benjumea, como premio a la valerosa faena realizada en su primer toro. El bicho fue bueno y supo aprovecharlo el torero, realizando una emocionante faena, que fue acompañada por las ovaciones y la música. Mató de media estocada, y entre aplausos recorrió el ruedo llevando en la mano la oreja del bicho. En su segundo no pudo hacer otra cosa que mostrarse voluntarioso y valiente. El toro, con muchos kilos, tenía corta la embestida, y los muletazos resultaban deslucidos. Mató de tres pinchazos, estocada y tres descabellos, siendo aplaudido.

Manolo Cortés realizó en su primero—tercero de la tarde—una gran faena, con empaque de gran torero. El bicho embestia con alegría y suavidad, y Cortés puso cátedra en varios derechazos repletos de arte, que provocaron el entusiasmo de los aficionados. Instrumentó luego unos pases de pecho soberbios, echándose todo el toro por delante. A la hora de matar no le acompañó la suerte, perdiendo las crejas, que por la faena bien merecía. No obstante, fue muy aplaudido y saludó desde el tercio.

En el último de la tarde, el garbanzo negro de la corrida, no pudo hacer otra cosa que mostrarse valiente, sufriendo una voltereta que, por fortuna, no tuvo otras consecuencias que el susto. Estuvo breve con la espada y fue despedido con aplausos.

J. LLORET

Málaga

TRIUNFO DE UTRERITA

MÁLAGA, 12. (Crónica de nuestro corresponsal, José María Vallejo.)—Se ha celebrado una corrida de acentuado carácter malagueñista, ya que los tres espadas, son de la tierra: Andrés Torres «Monaguillo», Paco Ceballos, —que lo hacía por primera vez como doctor— y Antonio García «Utrerita», anunciándose seis toros de don José Luis Vázquez, aunque luego sólo se han corrido los



José Fuentes estuvo bien, pero frío, el sábado en Valencia.



Manolo Cortés realizó una gran faena en el tercero, pero falló con la espada. (Foto CERDA.)

cuatro últimos, ya que el primero ha sido de doña Carmen González de Ordóñez y el segundo de don Pio Halcón.

A pesar de lo del «paisanaje» la entrada ha sido escasa; «eso» que decimos «floja» y es lástima porque ello puede producir desánimos en unos y en otros: empresa y lidiadores.

El ganado —todo él— ha sido bueno. El de doña Carmen González salió siendo «amigo de todos». Daba la sensación de manso, pero no hubo tal ni mucho menos. Miraba sin arremeter a los de a pie y a caballo y... nos equivocamos, porque cuando lo agarraron con una vara, dijo: «aquí estoy yo» y empujó luego con fuerza derribando y dando



Utrerita, que obtuvo un gran triunfo el sábado en Málaga, poniendo un emocionante par de banderillas. Al tercer par fue cogido de esta forma tan espectacular.



También fue cogido Paco Ceballos, que se presentaba ante sus paisanos como matador de toros. Pero todo quedó, afortunadamente, en un revolcón.



Pedro Benjumea fue el triunfador de la corrida de la Prensa en Valencia. Cortó la única oreja de la tarde.



Así peleó con los caballos el quinto toro de Pablo Romero, que pesó 603 kilos, pero sólo admitió dos puyazos. Entre los seis tomaron ocho varas sólo.

pruebas de su bravura. Fue noble y valiente hasta el final y se le aplaudió muy justamente en el arrastre.

El segundo tenía más trapío y aguantó muy fuerte el castigo. También estuvo muy bien presentado el tercero. El cuarto, de estupenda lámina y trapío formidable, fue aplaudido en el arrastre. El quinto, recibió una vara del reserva, dos más, muy fuertes, una en una paletilla que quebrantó extraordinariamente al animal y le obligó a echarse dos veces durante la faena de muleta. En este toro ocurrió un lance pintoresco. Un perrillo que se conoce «era amigo» del caballo del picador de tanda, ladraba desde el callejón y cuando el toro metió la segunda vez la cabeza al peto salió al ruedo y acercándose al astado trataba de «hacer el quite». Al fin salió el toro de la suerte y el perro fue aplaudidísimo, aunque el toro se lo habían llevado con capotes.

Sigue Monaguillo en su línea de gran torero, a la vez que desconcertante. Espléndidos los lances y quite que realizó con el que abrió plaza; de depurada clase la faena de muleta, mandando, recogiendo, figura erguida y planta torera. Juego adecuado y artístico de ambas manos en el manejo del trapo rojo; todo ello acompañado de aplausos y jolés! y luego... pues un pinchazo muy bueno en lo alto; cinco más, estocada corta y descabello. Palmas al toro. También hubo aplausos, en atención a la faena, para Andrés, que en vista de la insistencia de ellos, ya que llegaron a convertirse en ovación dio, con complacencia general la vuelta al ruedo, saludando finalmente desde el tercio.

Recogió muy bien Pepe Ortiz con el capote, al cuarto —gran toro— con el que Monaguillo hizo una faena incolora terminando el tajo con cinco pinchazos, estocada corta, intentó otro y acierto final. El toro también fue aplaudido y no faltaron palmas para el torero cuando se dirigió al tablero de capotes.

Ceballos —ya lo sabíamos desde el principio— es un «jabato» de valiente y además, a las veces, cuando se acopla bien con la capa, mete lances de antología. La muleta la usa con desnudo y con la espada «es un hacha». Confirmó el valor, la clase y si no tuvo un éxito de clamor entusiasmó a unos y otros. Cuenta con crecido número de parti-



Lo más gracioso de la corrida malagueña fue este lance del can, que saltó a la arena para hacer el quite. (Fotos ARENAS.)

darios y el público en general le ve con muchas simpatías. Toreó muy bien con la capa dando lances que se ovacionaron. Muleta en mano hizo faena valerosa a su primero, toreando de rodillas entre expectativa general; fue derribado y repuesto volvió a la carga sin mirarse la ropa y entrando con agallas dio pinchazo alto, media, dos pinchazos más y otra media estocada definitiva. Gran ovación y vuelta a la redonda.

En el quinto debido a haberse echado dos veces el toro por excesivo castigo de varas, sólo pudo cuidarlo y despacharlo de media estocada en lo alto, siendo aplaudido.

Utrerita merece el agradecimiento de todos. Valeroso, con incontenibles afañes de agrandar —que se le agradece— estuvo bullicioso y valerosísimo con la capa, banderillas, muleta y estoque. Aguantó espectacular atrapamiento en el sexto, teniendo que vestirse pantalón que se le facilitó para sustituir la destrozada taleguilla y como remató la jornada con muy certera estocada tras espectacular faena se pidieron los máximos trofeos, saliendo de la plaza a hombros con las orejas de su enemigo en las manos.

Barcelona

OREJA PARA MANOLO AMAYA

BARCELONA, 12. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.)—Se celebraba hoy el festejo de la Hispanidad. La empresa organizó una novillada. Tres toreritos lanzados al descubrimiento del



Reaparecieron las novilladas en Barcelona. Vemos a Jiménez Márquez, Maldonado y Amaya, dispuestos a hacer el paseo.



Jiménez Márquez espera a que el puntillero remate al novillo.



Toreaba de nuevo Rafacillo, después de su grave percance en esta misma plaza, y Amaya le brindó uno de sus novillos.

planeta de los toros. Manolo Amaya, Rafael Jiménez Márquez y Manuel Maldonado.

Como andamos ya en «limpia» de corrales se lidió un encierro remendado. Seis novillos del conde de Cabral, portugueses, que se corrieron en último lugar.

más uno de Manuel Álvarez Gómez, de los Barrios (Cádiz) y don Javier Taber-
nero Sanchón, de Salamanca.

La primera carabela —perdón—, el primer torerillo fue el gitano Manolo Amaya, pariente de la genial Carmen, la bailaora de tronío. Le correspondió el bicho gaditano, que demostró genio en los caballos. Brindó al popular banderillero Rafaelillo, que reaparecía después de la grave cogida sufrida. Se estiro en unos redondos garbosos. Se echó la bayeta a la zurda, pero la res se le ven-
ció. Volvió a coger el trapo con la diestra y después de unos pases por alto, despenó al bicho de media delantera. Le concedieron una oreja, y con más alegría que Colón en esa fecha, dio la vuelta al redondel entre los aplausos de la gente de bronce que se desparramaba por los graderíos.

Su segundo, una res portuguesa, tenía excelentes perchas: tomó el bicho cuatro varas. Volvió el gitano Amaya a bordar una faena salerosa, abrochada con adornos de pura artesanía de calé canastero. Iba su labor para trofeo, pero marró con el acero, necesitando dos pinchazos escupidos, una honda y tres descabellos. Se le aplaudió y dio la vuelta al anillo.

Rafael Jiménez Márquez le correspondió en primer lugar, un bicho de Bernardino Jiménez, con mucho peligro. Lo picaron muy poco y llegó echando la cara arriba y sin fijeza, al último tercio. Intentó pararse Jiménez Márquez, sufriendo, primero un serio achuchón y más tarde, un tantarantán amenazador. Optó el muchacho por el telegrama de urgencia y despenó a su enemigo de dos pinchazos escupidos y media echándose afuera. Dio la vuelta al anillo.

Un bicho muy áspero y duro fue el quinto: a la salida de la primera vara se fracturó la pata izquierda, a la altura de la pezuña. La presidencia cambió el tercio. Pese a andar cojeando se arrancó con mucha fuerza a las banderillas.

El bicho corría lamentablemente el ruedo. Jiménez Márquez a requerimiento del respetable lo pasaportó de tres pinchazos, adelantando el brazo y seis descabellos. Silencio.

En cuanto a Manuel Maldonado le correspondió en primer lugar una preciosa res colorada, de Tabernero Sanchón. Codilleó el diestro con el capotillo. La res embestia por derecho y Maldonado se lució en una faena, sobre ambas manos, adornada y valerosa. Rindió a su enemigo de una entera. Le concedieron las dos orejas y dio triunfal vuelta al anillo.

El sexto fue un manso. Entró seis veces a las varas, saliendo rebotado del hierro. Con fuerte arrancada llegó la res a la muleta. Demostró Manuel Maldonado que anda muy verde para estas navegaciones. Mató de un pinchazo y otro, a tero arrancado, acertando al primer descabello.

Día de la Hispanidad. Las tres carabelas, perdón, los tres novilleros lucharon animosamente con el fin de cumplir, lo mejor posible sus singladuras. Como las de Colón en el otro 12 de octubre. Aunque éstos, no llegaron siempre a buen puerto.

Valladolid

CASI NADA

VALLADOLID, 12. — Toros de Corti-
jolina.

Jaime Ostos, en su primero, apiausos; en su segundo, algunos aplausos.

Gabriel de la Casa, petición de oreja; silencio.

Juan José, primero, petición; en el que cerraba plaza, vuelta.

Murcia

ABURRIDA NOVILLADA, PESE A CONCEDERSE TRES OREJAS

MURCIA, 12. (De nuestro correspon-
sal.)—Un poco más de dos horas y media duró la novillada, a la que vamos a dedicar breve atención. El cartel estaba formado por el rejoneador Navarro Orenes y por los espadas Larita, Pepe Luis Díaz y Levantino, de Murcia, lidiándose reses de don Primitivo Valdeoliva González, de Linares, que dieron excelente juego.

El festejo, en el que se concedieron tres orejas, resultó pesado y aburrido, no ocurriendo ninguna desgracia. Pues por algo se celebra hoy la festividad de la Virgen del Pilar.

Larita, en su primero, hizo una buena faena, que deslució con el pincho. Escuchó muchas palmas. En el otro, muy castigado en varas, lo trasteó a la defensiva y, como en el anterior, mató mal. Palmitas.

Pepe Luis Díaz fue el que más agradó

al público. Banderilleó a sus dos novillos, con más lucimiento a su segundo. En el primero de su lote estuvo regular con la franela. Estocada tendida y descabello a la primera. La presidencia le concedió una oreja, sin la petición necesaria, dando el chaval «tres cuartos» de vuelta al anillo.

Estuvo bien en su segundo con la franela, pero al matar de media estocada muy tendida y descabello al sexto intento, la cosa quedó en silencio.

Levantino cortó una oreja en cada uno de sus novillos. Trofeos que fueron pedidos por una gran mayoría. Este muchacho está muy poco placeado y hace un toreo sin reposo y calidad. Hace gestos y ademanes que debe corregir, pues se le puede tomar un poco a broma. En su segundo logró cuatro o cinco redondos de buena factura. Mató a su primero de pinchazo sin soltar y estocada: al otro, de media muy delantera.

El rejoneador Navarro Orenes tuvo una actuación muy poco lucida. Lo mejor de su trabajo: un par de banderillas a dos manos. Acabó con el novillo de un rejón en un brazuelo. Palmas y pitos. La plaza registró poca entrada.

GANGA

El Puerto

EL SABADO, COGIDA DE ANTONIO PEREZ

EL PUERTO DE SANTA MARIA, 12. (De nuestro corresponsal.)—El sábado. Día de la Hispanidad, se celebró en la histórica plaza de toros de El Puerto de Santa María el último festejo de la presente temporada, una novillada a la que asistió poco público.

Se lidiaron novillos de los señores Beca Belmonte Hermanos, de Sevilla, con divisa azul y grana, que no estuvieron mal presentados. En cuanto a condiciones para la lidia hubo de todo, como en botica. Bravo y pegajoso el primer novillo, que cumplió en varas. Bastante bueno el segundo, si bien con el defecto de puntear algo en la muleta. Superior el tercero, que llegó un tanto aplomado al último tercio, consecuencia lógica de un largo y fuerte puyazo que le colocó el de tanda. Manso y con evidente peligro el cuarto. Con más peligro aún el quinto. Y bueno, aunque escaso de fuerza y, por ello, defendiéndose al final, el que cerró plaza. Unos fueron aplaudidos en el arrastre y otros pitados. Al segundo se le dió la vuelta al ruedo, honor es totalmente injustificado.

Antonio Pérez estuvo muy bien en el novillo que abrió plaza, bravo y pegajoso al que lanceó con arte, llevando a cabo una buena faena de muleta con pases de diversas marcas. Media estocada, un pinchazo y dos descabellos. Ovación y vuelta. Resultó cogido al recibir de capa al cuarto, sufriendo dos puntazos de el pene y otras lesiones calificadas de pronóstico reservado. Muy gallardamente Antonio Pérez siguió en el ruedo hasta dar cuenta de su nada grato enemigo de un pinchazo y media delantera. Pasó a la enfermería en brazos de las asistencias, siéndole concedida al bravo torero una oreja.

Alonso Morillo valiente entre valientes, se hizo aplaudir al lancear muy apretadamente a su primero, siempre con el compés abierto y los brazos muy bajos. Buena faena de muleta la suya, en la que hubo derechazos larguísimos y naturales de perfil y de frente. Una corta y una entera entrando las dos veces con mucha decisión. Ovación, dos orejas y vuelta.

El quinto tenía mucho peligro. Morillo lo trasteó valientemente y lo mató de tres pinchazos, una entera y descabello, escuchando palmas.

José Cañas «Cañitas», que hacía su presentación con picadores, está dentro de la línea de los toreros clásicos, de los toreros artistas. Apuntó cosas estupendas, tanto al lancear a la verónica clásica, como en las dos faenas de muleta que llevó a cabo, en las que abundaron los pases que son fundamento y base del mejor toreo. Mató a su primero de media estocada delantera, concediéndosele las dos orejas y dando con ellas la vuelta al ruedo, y al sexto de un pinchazo y una estocada corta. Ovación clamorosa, una oreja y salida a hombros.

No está nada mal el debut del chaval portuense. Que siga, al menos, en la línea apuntada. ¡Ah! Y que Antonio Pérez se recupere cuanto antes del percañe sufrido.

Manolo LIANO

el domingo taurino

BARCELONA



DIESTROS DE CASA.—Bernadó, Patón y Gráu hacen el paseíllo. Los dos primeros nacidos en la región; Angel Gráu nacido en Madrid, pero criado en Cataluña. (Fotos VALLS.)



BERNADO.—Salíó con muchas ilusiones, pero le tocó pechar con el peor lote. No obstante sacó partido a sus oponentes, siendo largamente ovacionado en el primero y dando una vuelta en el otro.



PATON.—Derrochó valor, no exento de arte, y, aunque tuvo que ser asistido en la enfermería, cortaría la única oreja de la tarde en el quinto toro.



GRAU.—Solamente cosas sueltas pudo hacer el madrileño-catalán. Se lució a ráfagas con el percal y la franela, pero no consiguió redondear la tarde.

ENRIQUE PATON CORTO LA UNICA OREJA

BARCELONA. (De nuestro corresponsal, Rafael Manzano.) — Tuvimos el domingo una corrida catalana. Reses de Sánchez Arjona, de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Encierro desigual y de desigual juego; en general, mansurronearon, y a una de las reses hubo que condenarla a banderillas negras. Sin embargo, salieron dos excelentes toros, el tercero y el quinto.

Decimos corrida catalana porque los dos primeros maestros eran de la región, y el tercero, aunque nacido en el madrileño barrio de Vallecas, se crió en Cataluña.

Bernadó ha salido con ganas e ilusiones; pero se ha tropezado con lo peor del encierro salmantino. Su primero entró cinco veces al palo, saliendo rebotado. Llegó a la muleta topando como un carnero y cabeceando. Lo dominó con unos pases por bajo el «noi de la Riereta». Y logró sacarle algunos buenos pases con la zurda, pese al zarandeo de la cabeza del bicho. Lo rindió de un pinchazo escupido y entera desprendida. Aplausos y saludo desde el estribo.

Su segundo fue un manso; lo condenaron a banderillas negras. Al intentar recogerlo con la muleta —el bicho entraba a oleadas— sufrió un achuchón. Requirió la tizona y después de un pinchazo, y ante ciertas protestas de un sector del graderío, se perfiló en corto y, a toma y daca, recató una hasta la bola, quedando enganchado en los cuernos de su enemigo. Por fortuna, los subalternos anduvieron prestos al quite, cuando se encontraba el maestro inerte en la arena. Como premio a su hombría y gesto, dio la vuelta al anillo.

Reaparecía en Barcelona el figuerense Enrique Patón. Su primero se venía peligrosamente por el izquierdo, sufriendo el maestro un derrote en los primeros lances. Sin embargo, llegó con una cómoda embestida por el pitón derecho al último tercio. Se estiró muy bien el de Figueras en unos redondos templados y mandones. Salíó trompicado en el primer pinchazo; resultó escupido el segundo. Luego, para no perder trofeo, arrojó la muleta y, a cuerpo limpio, intentó conseguir la estocada. Infirió tan sólo otra nueva sangría, y acertó luego de una entera. Se retiró a la

enfermería, donde salió para intervenir en la lidia del quinto.

Con cara de toro y bravo fue dicha res. Se lució Patón en un quite por gaoneras, tirando y recogiendo la punta del capotillo, a la manera de Marcial. Inició su faena de muleta sentado en el estribo; siguió de hinojos y, luego, sobre ambas manos, muy valiente, aunque ahogándole, por cruzarse, la embestida a su enemigo. Después de unos pases por alto, rindió a su enemigo de una hasta la bola. Le concedieron una oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

En cuanto a Angel Grau, estuvo muy bien en su primero, que brindó a Rafaelillo, que le había soplado dos magníficos pares de rehiletes. La res iba bien al engaño y Grau se estiró en unos redondos, de calidad. A la hora de herir se le fue el santo al cielo. Oyó tres avisos, pero el toro no se le fue vivo a los corrales, ya que se echó en la arena antes de que salieran los mansos.

El que cerró plaza, con lámina y trapío, se doió del hierro, pero se creció en banderillas. Inició su faena por ayudados por alto. Pero el bicho, falto de castigo, se volvía peligroso. Grau, que no podía dominarlo con la muleta —el muchacho es la segunda corrida que torea—, requirió la tizona y lo rindió de tres pinchazos, media y una honda.

Lo mejor de la corrida ha sido la actuación de los banderilleros Rafaelillo y Piquer, con los palitroques; Oscar y Bernal, en la brega.

Palma de Mallorca

TRIUNFO DE CABALLERO

PALMA DE MALLORCA, 18.—La temporada taurina palmesana ya está dando las últimas bocanadas. Se celebró el domingo la corrida número 29, penúltima del curso, según rumores. En primero y cuarto lugar actuó Rafael Peralta, quien obtuvo un éxito señalado. El primer novillo que rejoneó era de Sánchez Cobaleda, bravísimo. El segundo, del Conde de Cabral, que también embistió voluntarioso. En ambos, dio un curso de toreo a caballo el jinete andaluz, prendiendo pares de rehiletes y rejoncillos de todas las marcas y estilos. Mató de dos

rejones de muerte y cortó una oreja en cada intervención.

Lugullano, en su primero, muy noble, de Buendía, realizó una faena muy estimable, con muletazos de clase extraordinaria, pero con el descabello deslució el éxito. Perdió, por lo menos, una oreja y escuchó un aviso; dando, no obstante, la vuelta al ruedo, por el buen muletazo. En su segundo, de don Antonio Garde, manso y peligroso, castigado a banderillas negras, se defendió Lugullano y mató con habilidad, escuchando muchos aplausos desde el tercio.

Paco Ceballos no tuvo suerte con sus toros, el primero, de Buendía, y el segundo, de Sánchez Dalp, ambos difíciles y peligrosos. El muchacho estuvo muy voluntarioso y el público se lo agradeció, dando la vuelta al ruedo en los dos, a los que mató con aseo.

La plaza, pese a ser la corrida una de las inevitables «limpieza de corrales», registró buena entrada.

Q. CALDENTEY

Motril

MIGUEL MARQUEZ SIGUE TRIUNFANDO

MOTRIL, 13.—Se lidiaron toros de José Navarro, mansos y sin casta. Gregorio Sánchez, ante un lote fiable, puso toda su voluntad. Silencio en el que abrió plaza y una vuelta en su segundo.

Miguel Márquez, en su primero, cortaría las dos orejas y el rabo, tras una faena lucida, matando de buena estocada después de dos intentos. En el otro, faena laboriosa, matando de media y descabello a la tercera. Vuelta.

Utrerita se luce en el tercero, y después de pases de todas las marcas, mata de dos pinchazos. Dos orejas. En el que cerró plaza fue largamente ovacionada la voluntad.

Córdoba

MARISMEÑO CORTO LAS OREJAS Y EL RABO A UN NOVILLO PREMIADO CON LA VUELTA AL RUEDO

CORDOBA, 13.—Novillada de lujo, sobre el cartel, que ha de quedar en la historia de la nueva plaza cordobesa por la noble y codiciosa embestida del segundo novillo, perteneciente, como todo el encierro, a la divisa de don Gerardo Ortega. Número 123, «Tinajero» de nombre, con 404 kilos, ne-

gro de pelo. En el apartado, el banderillero Armenta, nos lo dijo: «Ese gachó va a ser el novillo de la corrida.» Lo fue. Con él, su espada, Marismeno tuvo una grandiosa presentación en Córdoba. Lo toreó de capa y muleta con belleza y mando, sabiendo aguantar la franca y continuada embestida, ya que la res no se despegó ni un solo momento de la franela, con un ritmo y una hermosura que valieron por todo el festejo. Antes de que el espada montase el acero, el público, entusiasmado, pidió una y otra vez que se perdonase la vida a «Tinajero». Remisa la presidencia, Marismeno lo pasaportó de estocada, y para el torero fueron las orejas y el rabo, así como premio de vuelta al ruedo para la res.

Una oreja por barba cosecharon Hencho y Ruiz Miguel en los primeros de su lote. Los dos lucieron su toreo; serio y reposado, el cordobés, y alegre y bullidor, el de San Fernando. Pero ninguna de las demás reses se prestó al lucimiento de los espadas, pues si bien sólo el sexto dio muestras de peligrosas intenciones, las embestidas tuvieron temperamento y sosería.

En conjunto, el festejo agradó al respetable, quien lamentó que sólo uno de los seis hermanos lidiados fuese de buena familia.—CABALLERO.

BUENA NOVILLADA

NERJA, 13.—Novillos de Angel Sánchez. El rejoneador Silvestre Navarro Orenes, dos orejas y rabo.

Sánchez Saco, dos orejas.

Juan Lloren, dos orejas y rabo.

Antonio Alvarez, dos orejas y rabo.

ECONOMICAS

LA ACEBEDA, 13. — Novillos de Julio González.

Pedro Gallo «Gallito» tuvo que matar cuatro novillos por cogida de su compañero de terna Carlos Caballero, el cual sufre un puntazo corrido de pronóstico leve.

Gallito cortó tres orejas y salió a hombros.

FESTIVAL

ZAMORA, 13. — Novillos de Jesús y Jacinta Castaño y Angustias Santos.

Paco Corpas, ovación.

Paco Pallarés, vuelta.

Sánchez Bejarano, una oreja.

Tito Herrero, un aviso (con petición).

Josele, dos orejas.

Paco Martín, aplausos.

MIERCOLES

FUENGIROLA

TRIUNFO DE MIGUEL MARQUEZ, UNICO ESPADA

También cortaron orejas los hermanos Peralta

FUENGIROLA, 9. (Crónica de nuestro corresponsal, José María Vallejo.)—Se ha celebrado la última corrida de las fiestas en honor de Nuestra Señora del Rosario. Cartel: Un toro de don Pedro Salas y otro de Flores Tassara para ser rejoneados por los hermanos Peralta, y cuatro toros de Churriana para ser estoqueados por Miguel Márquez.

A la hora de empezar el festejo había tres cuartos de plaza cubiertos.

Las reses, en general fueron buenas, sobresaliendo de manera notable la primera de lidia ordinaria, que fue también la que abrió plaza, marcada con el número 100, de nombre «Trompetero», de pelo negro. Fue noble, suave y cooperó mucho al éxito de su matador. Mereció ovación en el arrastre, que no se le dio. Le dedico a la divisa mi aplauso. Hubo un colorao, ojo de perdiz, que saltó suelto de los caballos y luego se pegó en firme.

Don Angel y don Rafael Peralta sobre salieron en tercios de banderillas, actuando conjuntamente en los toros segundo y cuarto, que rejonearon respectivamente. Don Angel fue premiado con dos orejas, y su hermano con una, y ambos dieron vueltas a la redonda.

Lanceó Márquez, entre ¡olé!, al primero, en cuyo toro hizo un precioso quite al sobresaliente Curro Claro, siendo ambos —Márquez y Claro— ovacionados.

En la faena de muleta Miguel dio pases muy buenos por alto, interpretando la banda de música el pasodoble compuesto para el matador que actuaba, el cual metió muy buenos redondos. Manoletinas, adornos. (Palmoteo fuerte.) Estocada, echándose el

toro. (Gran ovación, dos orejas y circular vuelta.)

En el tercero —los Peralta actuaron en segundo y cuarto lugares— se esjorzó mucho en sacar faena donde no la había, dadas las condiciones nada aptas para ello que presentaba el astado, y terminó con certera estocada, entrando muy bien. El toro fue pitado, y el torero, muy ovacionado. Se le concedió una oreja y recorrió también el acotado recinto, correspondiendo al popular entusiasmo.

Metió muy bien el capote Márquez al quinto en cuyo toro hizo otro quite al sobresaliente, sonando fuertes los aplausos para el matador y para Claro, que apunta muy bien y realmente sobresale en su cometido.

Dobló bien Márquez con la muleta a su adversario, dando seguidamente pases ayudados y con la izquierda, rematando con uno muy bueno de pecho. Nuevo uso de la siniestra, más ayudados y se pasó el toro por delante en pase de pecho. Estocada corta en lo dito. (Muchas palmas y saludos, elogiándose su modestia al no dar, como hubiera podido hacer, la vuelta al ruedo.)

Dos varas tomó el sexto toro, que proporcionó caída de cabalgadura. Lanceó muy bien Márquez. Banderillero superiormente Peñalver y Pepe Ortiz. Ofreció su tarea, montera en mano, Márquez a sus paisanos y realizó un lucido y valeroso trasteo de muleta, entre palmas y ¡olé!. De pecho, naturales logrados, otros de rodillas, molinetes. Estocada muy buena y fulminante descabello. (Gran ovación, dos orejas, rabo y salida a hombros.)

MEJICO PRIMERA CORRIDA OLIMPICA

TRIUNFO DE DIEGO PUERTA Y CABAZOS

MEJICO, 13.—Primera corrida olímpica en la plaza Méjico. Toros de «Mimihauapan», bien presentados, bravos para los caballos, sobresaliendo por su inmejorable estilo el corrido en sexto lugar, al que se le dio arrastre lento.

El torero sevillano Diego Puerta ha tenido esta tarde una actuación torerísima. Agradeció la ovación preliminar en compañía de los mejicanos Manolo Martínez y Eloy Cabazos. Verónicas y lances ceñidísimos al que abrió plaza. Ovación y música. Quitó por chicuelinas estatuarías, siendo cogido peligrosamente sin consecuencia, siguiendo luego con los mismos lances aterciopelados, en medio del entusiasmo general. Unas «tapatías» que enardecieron al público que llenaba a rebosar la plaza. Su faena fue bastante buena. Sus naturales, lentos y templados, rematados con el de pecho, haciéndose patente el mando y dominio del artista. Vinieron los rechazos en series, sacados a base de agallas. Música y gritos de «torero», «torero». Siguen molinetes, adornos, de pecho. Estocada hasta la empuñadura, que tardó en hacer efecto, y descabello al primer intento. Saluda dos veces desde los medios.

En su segundo, Diego Puerta volvió a jugarse la vida con lances valentísimos, pese a que las condiciones de su enemigo eran malas, muy distintas a las del toro que abrió plaza. Con la muleta, faena temeraria y de gran lidiador. El toro no merecía más, y el torero abrevió. Palmas y salida al tercio.

Manolo Martínez ha desilusionado a los sesenta mil especta-

dores que lo vieron. Con su primero, un bravísimo ejemplar de «Mimihauapan», no quiso dar un solo lance con el capote. En quites, nada. Con la muleta dio unos cuantos pases buenos a cambio de ir a todos los terrenos de la plaza sin poder sujetar al extraordinario ejemplar, que requería una faena completa. Pero Martínez no encadenaba más de tres pases. Una estocada caída, trasera y defectuosa, que hizo efectos. El juez de plaza, Jacobo Pérez Verdía, concedió una oreja, que el público protestó, obligando al matador a tirarla.

En la segunda oportunidad de Manolo Martínez, el quinto de la tarde, la cosa estuvo peor. El toro, con romana y pitones, asustó al joven diestro, que se movió más de la cuenta con el capote y con la muleta no pudo dominarle. Hubo pitos.

Eloy Cabazos, torero muy joven y taquillero, en medio de un vendaval sujetó al tercero. Su labor con la muleta fue eficaz y valiente. Dos medias estocadas. Palmas. Salió el sexto y lo lanceó en forma magistral, rematando con una larga afarolada. Ovación y música. Dibujó un precioso quite por chicuelinas. Ovación. Gran faena, con pases variados, pero principalmente con la derecha, ligando varias series de rechazos templados y toreros, rematados con el de pecho, rodilla en tierra. Ovaciones y música. Adornos de buen gusto. Pinchazo saliendo rebotado. Otro pinchazo y estocada. Ovación, leve petición de oreja y fue paseado a hombros, saliendo así de la plaza.

Buena tarde, pues, de Puerta y Cabazos en la plaza Méjico.

PORTUGAL

FESTEJO ENTRETENIDO

SANTAREM, 13.—Primera corrida de la Feria de la Piedad. Entrada regular. Toros de Joao Gregorio, bien presentados, que cumplieron, especialmente tres.

Francisco Rivera «Paquirri», tuvo una triunfal actuación. En su primero, después de pases de dominio, hizo buena faena a base de la mano derecha. (Ovación y vuelta.) En su segundo, volvió a triunfar, ahora también con banderillas. (Ovación y vuelta.)

José Falcón, en su primero hizo un bello quite por verónicas seguido de chicuelinas. Vulgar con banderillas. Faena torera al son de la música para ovación y vuelta. En el último banderilleó magníficamente. Faena extraordinaria, con series de naturales y rechazos ligados con pases de pecho. Gran ovación y dos vueltas.

Luis Miguel da Veiga, silencio en su primero. En su segundo, dio la vuelta después de buena actuación.

A caballo, José Mestre Baptista escuchó ovaciones.

AMERICA taurina

En los alberos españoles, la temporada taurina declina. No en sus resultados artísticos, pero sí en su consideración cuantitativa. Con las últimas ferias, Zaragoza y Jaén, los esportones, las valijas, las sedas y los percales entrarían en unas forzadas vacaciones si no fuera porque cuando en España finaliza la temporada, ésta empieza en el continente hispano, coincidiendo en fechas, de cinco siglos atrás, con el feliz término de la singladura de la Santa María, la Pinta y la Niña. A partir de este mes, la actualidad taurina se encuentra allí. En América.

Y la mirada informativa se vuelca sobre aquel continente. Sobre los países taurinos que heredaron y asimilaron, aparte de otras altas tradiciones del espíritu, las esencias taurinas de nuestra sin par Fiesta nacional.

MEJICO

Y en el fraterno país ya se llevan a cabo festejos, que vienen a ser una especie de prolegómenos para aquellos otros que, con motivo de la Olimpiada-68, tuvo su iniciación el pasado sábado. Metidos en lo que podemos llamar corridas olímpicas, noticias sin confirmar señalan ya los atletas taurinos que se vestirán de luces: Alfredo Leal, Diego Puerta, Manolo Martínez, Joselito Huerta, Finito y Palomo Linares. Sus oponentes, que les deben impulsar al «pódium» taurino, son pupilos de las ganaderías de Mimiahua-pan y Jesús Cabrera. Fechas, 13 y 20 de este mes.

Mientras tanto, y como resultados positivos del recién instituido convenio taurino hispano-mejicano, están actuando en Méjico los diestros españoles Luis Segura y Manuel Cano «Pireo». El primero toreando en las plazas de Queretaro, San Miguel el Alto y Méjico. Pireo hizo el paseíllo en Guadalajara, Monterrey y Morelia. Los resultados han sido aceptables y continuarán en los programas de la temporada azteca.

Como decimos, la temporada mejicana está en su apogeo, y con las corridas olímpicas, la Fiesta en su resplandeciente cénit. Por ello, quizás, el balance de toreros heridos en los cosos aztecas es destacable. Oscar Rosmano, novillero lusitano, fue cogido en la plaza de Méjico, y la gravedad de las heridas le impiden, cuando menos, el recibir la alternativa, que tenía prevista en breve en la plaza de Tijuana.

Miguel Angel Núñez, también novillero, va venciendo la gravedad de la cornada recibida en el tórax por un novillo de Zamarrero en la Méjico.

De las figuras mejicanas se aplican con toda su ciencia y valor, para revalidar en los cosos españoles la próxima temporada. Así, Manolo Martínez «Finito», Huerta, Leal y otros obtienen triunfos rotundos en las plazas del país.

ECUADOR

En Quito ya están a vueltas con su famosa FERIA de Diciembre. Máximas figuras del toreo español, con matadores ecuatorianos y la rejoneadora Amina Assis, participarán en la principal FERIA taurina quiteña.

Constará de siete corridas, según informó el gerente de la empresa, Fausto Torres, que recientemente lle-

gó a España después de culminar las contrataciones. Cordobés y Paco Camino encabezarán los carteles.

También actuarán el mejicano Manolo Martínez y los españoles Miguel Mateo, Miguelín, Sebastián Palomo Linares, Andrés Vázquez y Dámaso Gómez.

El censo ecuatoriano lo componen los matadores Armando Conde y Mariano Cruz. En la FERIA que nos ocupa, se lidiarán tres corridas mejicanas y cuatro nacionales, aún sin designar.

VENEZUELA

Fueron suspendidas las corridas que se habían de celebrar en la capital durante los días 12, 13, 20 y 26 de este mes, donde se presentarían los diestros Paco Camino, Miguel Márquez, Angel Teruel, Curro Giron, Carlos Málaga, Eloy Cavazks, Manolo Martínez y Joselito Huertas.

El acuerdo fue tomado entre la empresa caraqueña y los apoderados de los nombrados espadas. Se informó que dicha suspensión fue debido a que surgieron problemas imposibles de solucionar a última hora para confeccionar los carteles de toros y toreros para esas fechas. El empresario Hugo Domingo Molina confirmó a su regreso de España que el diestro César Girón reaparecerá en la FERIA de Maracaibo el próximo día 17 de noviembre en un mano a mano con Paco Camino. El día antes, sábado, alternarán Palomo Linares, Joselito Huertas y Curro Girón.

PERU

Próximo a cumplirse un año de la anterior edición de la FERIA del Señor de los Milagros y en vísperas de iniciarse la actual, se reactualiza el tema del drogado de los toros en la plaza limeña.

Según leemos en la Prensa local, deducimos que se han sacado conclusiones oficiales, y al respecto copiamos literalmente: «La realización de la FERIA de Octubre de este año en la plaza de Acho pareció entrar ayer en un callejón sin salida al anunciarse en las esferas judiciales el posible embargo de la taquilla correspondiente a ella con relación al presunto dopado y afeitado de los toros en la anterior fiesta taurina de 1967.»

MEJICO:

Españoles en los ruedos.- Corridas Olímpicas

ECUADOR:

Siete corridas en la FERIA decembrina de Quito

PERU:

A pocas fechas de la FERIA del Señor de los Milagros... se reactualiza el añejo tema del drogado

«La posibilidad del embargo mencionado depende de lo que opine el Tribunal Correccional al que hoy día elevara su informe final el doctor Carlos Hermoza Moya, a cargo del Sexto Juzgado de Instrucción, a cuyo despacho pasó la denuncia del agente fiscal, doctor Diego López de Aliaga. Antes del pronunciamiento del Tribunal, que opinará si cabe la acción penal o no, la denuncia permanecerá durante los tres días que señala la Ley a disposición de las partes.

Posteriormente, el fiscal emitirá el dictamen correspondiente, devolviéndolo al Tribunal para que éste disponga lo conveniente, en mérito a todo lo actuado, sólo después de lo cual de existir sospechas de culpabilidad en la empresa TESA, se procedería al embargo preventivo.

Por otra parte, Federico la Fuente, director gerente de Toros y Espectáculos, S. A., manifestó a los informadores:

«La próxima temporada taurina de la FERIA de Octubre se realizará sin tropiezos y con garantías plenas, no pudiéndose embargar la taquilla de las entradas, puesto que ello sería un abuso.»

Añadió además el gerente de TESA, empresa acusada por la IX Agencia Fiscal como responsable del drogado y «afeitado» lidiados en la anterior FERIA de Octubre: «Que no deben inmiscuirse los problemas acaecidos en la FERIA anterior con la próxima, puesto que la organización es diferente y no se puede confundir el pasado con el presente.

Con respecto a las acusaciones que se le imputan dijo que son opiniones personales del agente fiscal Diego López de Aliaga, y que no hará pronunciamiento oficial hasta que dé su veredicto el juez Carlos Hermoza Moya.

«El proceso judicial debe ampliarse para que se investigue y se conozca la verdad, no guiándose por simples especulaciones, que muchas veces no tienen fundamentos», afirmó.

SEGURIDAD

La Municipalidad del Rimac, por intermedio del nuevo inspector de Espectáculos, Alfonso Carbajal Roas, ha tomado numerosas medidas de seguridad y garantías para proteger la dignidad de la Fiesta brava.

Estas medidas consisten en una severa vigilancia policial en los corrales de Acho, así como análisis exhaustivos de las astas, sangre y orina en la Facultad de Medicina Veterinaria de San Marcos.

NOVILLADA-CONCURSO

LIMA. (De nuestro corresponsal.) Con muy buena entrada se realizó en

Acho la primera de las dos novilladas con que la empresa Chopera hace concursar a los novilleros nacionales, a fin de seleccionar al que ha de tomar la alternativa en los carteles de la FERIA.

Tomaron parte en esta novillada dos novilleros ya veteranos y un novel, diestro recién llegado de España, adonde fue el pasado año y logró torear algunas novilladas con éxito.

Trujillano y Paco Céspedes, con bastantes años de labor en los ruedos, no nos ofrecieron nada nuevo, sino sólo mucha voluntad y grandes deseos de triunfar; en cambio, Miguel Palomino nos demostró que su estadía y actuación en los ruedos hispanos le ha sido muy provechosa.

Para esta primera novillada se acogió ganado de la prestigiosa ganadería «Las Salinas», la cual mandó seis novillos a «modo» y muy débiles de manos. Hubo animales muy bravos, sobre todo el primero de la tarde, siendo los restantes de fácil lidia; el único que ofreció alguna dificultad fue el sexto.

Miguel López «Trujillanito» con el capote, y mejor aún con la muleta, en su estilo dio pases muy buenos y oyó la música; al matar cala al bicho; descabella a la primera y da la vuelta al ruedo.

En su segundo, un espléndido, novillo, volvió a oír palmas con el capote, pero con la muleta se descompuso, pues al arrojarlo al ruedo un espontáneo, su hermano, el banderillero Manolo López, lo retira del toro de mala forma, cojiéndolo del cuello ante el toro, y al dejarlo en manos de la Policía en el callejón, el público deja oír una ruidosa protesta, la cual la compartió con su hermano, el matador, por ello su labor se realizó en medio de un escándalo que sólo se calmó cuando fue arrastrado el novillo.

Paco Céspedes, a pesar de haberle tocado un espléndido lote de novillos, quizá por no estar acostumbrado a lidiar ganado de casta, no pudo acomodarse con ellos y su labor pasó desapercibida.

Miguel Palomino toreó espléndidamente de capa a su primer novillo, siendo ovacionado con calor, con la muleta realiza una bella y valiente faena entre música y ovaciones; lástima que con el acero no acertara; en medio de una imponente ovación dio la vuelta al ruedo.

En el último de la tarde se lució con el capote; con la muleta, Palomino sólo trata de corregir los defectos del novillo, para matarlo decorosamente; logró hacerlo, siendo despedido con una fuerte ovación.

Horacio PARODI



EMPRESAS.—Manolo Cortés y su apoderado comentan que «los empresarios son buena gente». Aquí aparecen con don Livinio Stuyck y Alonso Belmonte firmando unos contratos.

“MI PRINCIPAL VIRTUD ES LA HONRADEZ”

MEDIA HORA CON MANOLO CORTES

Llamo a don Alberto Aliaño, el simpático apoderado del moreno diestro Manolo Cortés. Aliaño y un servidor de ustedes se ponen de acuerdo: «A las cinco, el domingo, en tal sitio». El «tal» es un céntrico establecimiento hotelero de la capital. La cita se cumple. Cuando llegó el periodista acompañado de ese excelente aficionado con residencia en Fernando Poo que se llama Paco Sánchez, apoderado y poderdante nos esperaban en el salón. Aliaño es abierto y cordial. Un buen amigo. Manolo Cortés, el mocetón sevillano de Ginés, es simpático y amable. Quizás un poco tímido...

—¿Eres tímido, Manolo?

—Bueno, sí; a lo mejor un «poquitillo»...

Ha tendido la mano. Da la mano apretando fuerte. Luego nos sentamos. Luego hablamos. Luego nos tomamos unas copas. Luego seguimos hablando...

—El toreo se una cosa muy seria. Y con seriedad y dignidad hay que servir a la afición.

—¿Crees que todos los toreros piensan como tú?

—Nunca me paro a meditar en lo que puedan pensar los demás. Yo entiendo eso, y a eso me entrego con vocación. Yo puedo estar regular o mal en esta o en aquella corrida, pero mi conciencia al final está tranquila: he hecho lo que he podido.

—Es que unas veces salen bien las cosas y otras no tanto. Eso sucede en todas las profesiones.

—Exactamente. Pero lo importante es que no se produzca lo malo por falta de ganas, por falta de voluntad.

—Eso se llama auténtica vocación torera, honradez.

—Yo la tengo.

—¿Cuál es tu principal virtud?

—Eso son ustedes quienes lo deben de apuntar. No obstante, yo me atrevería a decir que estriba en eso, en mi buena voluntad para agradar a los públicos.

—Y defectos, ¿posees defectos?

Me mira a los ojos. Sonríe. Luego, ríe. Y pregunta él:

—¿Y quién no posee defectos?

—Claro, claro.

Un año de alternativa. La tomó en

«CADA TEMPORADA EL TORERO GANA EN BRILLANTEZ Y EN OFICIO»

«EL MERO HECHO DE QUE UN HOMBRE SE VISTA DE LUCES, ME MERECE UN RESPETO IMPONENTE»

Valencia, allá por Fallas, cuando la temporada 1968 terminaba de nacer. Los pronósticos iniciales de que en Cortés había un torero se cumplieron. El ha ido labrando corrida tras corrida los éxitos. Con valor, con ganas, con arte, ha conseguido vencer. Volvamos a la carga:

—¿Crees que has dado de sí todo lo que de ti se podía esperar?

—Lo he intentado. Estoy satisfecho.

—¿Cómo se presenta la próxima temporada?



ALTERNATIVA.—Sucedió en Fallas, en la capital levantina. La recibió de manos de Antonio Ordóñez y fue testigo Diego Puerta. Una corrida de postín.

—Bien. Cada temporada que se sucede el torero gana en brillantez, en oficio. Los toreros buenos comienzan a vislumbrarse al tercero o cuarto año de alternativa. Es entonces cuando están «hechos», cuando las verdaderas virtudes comienzan a brillar con fuerza.

—Se comenta—y es cierto—que la Fiesta hoy está muy maleada. ¿Qué opinas al respecto?

—No opino. Pero aseguro que ignoro esos posibles maleamientos, o al menos ni yo, ni mi apoderado, somos culpables de lo malo que en la Fiesta pudiera existir.



VOLUNTAD. — El torero ha dicho que posiblemente su principal virtud como torero sea la voluntad, la honradez en la plaza, entregarse siempre a la tarea para agradar al público.

—A veces salen unos toritos a las plazas que ya, ya...

—Yo lidio lo que me echen. A mí lo que me interesa es torear, sin entrar o salir en exigencias de ganaderías o compañeros.

—¿Cuál es el mejor compañero para ti?

—A todos aprecio. Quiero a todos. A todos admiro. Porque todos tienen

algo que admirar. A mí, el mero hecho de que un hombre se vista de luces me merece un respeto imponente.

Manolo Cortés habla con franqueza. Es un muchacho noble. Consecuente. Sincero.

—¿Tienes novia?

—Muchas. Cada plaza de toros es una novia para mí. Es lo mío. Hoy por hoy mi única novia son los toros. Tiempo habrá para lo otro.

—¿Bebes?

—Lo «justito». Mira; una copita ahora y ya está.

—Toma un pitillo.

—No, gracias. No fumo.

—¿Qué te agrada más de esta vida nuestra?

—La sinceridad en los hombres.

—¿Qué opinas de las Empresas?

—Los empresarios son buena gente.

—¿Incluso los que no contratan?

—Incluso. Me llevo bien con todos.

—¿Y tú, Alberto?

—Todos amigos. Así es mejor.

—Es verdad.

Y nos fuimos a la calle. Un manojo de guapas chiquillas comentaron: «Mira, mira; ése es Manolo Cortés, el torero»...

—Un autógrafo, por favor.

—Sin favor, señorita.

Es el tributo de la popularidad.

Jesús SOTOS



JUAN MUÑOZ, MATADOR DE TOROS MURCIANO, SE RETIRA SU ULTIMA CORRIDA LA TOREO ANTE SUS PAISANOS

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—El valiente matador de toros murciano Juan Muñoz ha decidido retirarse del toreo en activo, aunque siempre que sea requerido para ello tomará parte en festivales benéficos.

En la Feria de Alicante del presente año nos dio la noticia el que fue maestro del toreo Luis Miguel Dominguín, con quien trabajará Muñoz en sus negocios.

Juan Muñoz, el único matador de toros murciano que quedaba en activo, nació el 10 de octubre de 1934. Actuó por vez primera en la plaza de su tierra el 10 de octubre de 1954, en donde mató su primer novillo, alternando con Luis Segura y Domingo España, torero local. Aquella ya un poco lejana tarde cortó una oreja.

En la Feria de Murcia de 1955 —concretamente el día 9 de septiembre— alcanzó un gran éxito, alternando con Turia y Chamaco, lidiándose un encierro de doña María Teresa Oliveira. Landete rejoneó un novillo de A. P.

Juan Muñoz tenía preparada para la temporada de 1956 una gran campaña. Apadrinado por taurinos que le hubieran dado grandes oportunidades, no supo aprovechar la gran ocasión de su vida. De haber aceptado tan formidable oferta, de la que fuimos testigos, el murcia-

no hubiera alcanzado un lugar más destacado en el toreo, pues no le faltaban condiciones para ello.

ALTERNATIVA Y CAMPAÑA EN AMERICA

Recibió Juan Muñoz la alternativa en Lorca, el 3 de mayo de 1964, teniendo a Manolo Vázquez y Cordobés como padrino y testigo, respectivamente. El toro de la ceremonia atendía por "Duquesito", número 16, negro, de la ganadería de don Alfonso Sánchez Fabrés. El nuevo doctor fue ovacionado en el toro de la ceremonia y cortó una oreja en el segundo de su lote.

Después marchó a América, en donde tuvo lucidas actuaciones en Colombia y Panamá.

SU ULTIMA CORRIDA

Su última corrida la toreó en la Feria de Murcia, el 9 de septiembre del año actual, alternando con Curro Girón y Fuentes. También actuó el rejoneador Angel Peralta. (En lidia ordinaria, cinco toros de Pablo Romero y uno, el quinto, de Núñez Hermanos.) El murciano no tuvo una actuación discreta.

Deseamos al ya ex matador torero de Murcia tenga suerte en su nueva vida de negocios.

GANGA



CONFIRMACION.—El día de la confirmación de alternativa de Manolo Cortés, el torero alcanzó un gran éxito en las Ventas. Ese es el momento de abandonar la plaza, a hombros de la afición.

LAS INQUIETUDES

POR RESULTAR COGIDO ANTONIO BIENVENIDA, PADRINO Y AHIJADO TUVIERON QUE MATAR LOS SEIS TOROS



El pasado día 8 se cumplieron veinticinco años de la confirmación de la alternativa del polifacético Mario Cabré: torero, poeta, enamorado de mujeres famosas, artista de teatro, etc., etc. Pero si el matador de toros catalán hubiera prestado más atención al arte de lidiar reses bravas, no se dedicaría en la actualidad a la "tele", pues tendría "parné" para vivir de lo ahorrado como lidiador. Otros muchos, con menos arte que Mario, tienen cortijos...

Qué gusto daría tener un cortijo con parrales, aceite, pan, también luz, medio millón de reales y una mujer como tú.

ALTERNATIVA Y CONFIRMACION

Tomó la alternativa el torero de Cataluña, en Sevilla, el 1.º de octubre de 1943, apadrinado por Domingo Ortega, quien, en presencia de Estudiante, le cedió el toro "Negociante", de don Francisco Chica.

Mario Cabré, en el ya citado 1943, había conseguido excelentes tardes en Madrid y Sevilla, sufriendo en una de sus actuaciones en la capital

de España —2 de septiembre— un percance que lo tuvo sin torear hasta el día de su doctorado en la Maestranza.

La confirmación de la alternativa de nuestro biografiado, a cuya efemérides dedicamos nuestra atención, tuvo lugar el día 8 de octubre. Volvió a ser padrino el maestro Ortega, y de testigo figuró Antonio Bienvenida. El toro de la ceremonia atendía por "Cantito", de la ganadería de Muriel. Por resultar herido Antonio Bienvenida, padrino y ahijado tuvieron que despachar los seis toros.

Según nuestros datos, la temporada en la que más veces se vistió de luces fue en la de 1948.

La última corrida que le tenemos anotada fue una en Palma de Mallorca, el día 9 de octubre de 1960, formando terna con Pedrés y Cáceres. Los toros pertenecían a la ganadería del señor Arauz de Robles.

SUS PRIMEROS PASOS TAURINOS

Mario Cabré y Esteve, sin antecedentes en el toreo —su

DE MARIO CABRE

ANTES QUE CABRE, CATALUÑA TUVO TRES MATADORES: PEROY, VENTOLDRA Y GIL TOVAR

MATADOR CLASICO.

Quien conozca a Mario Cabré sabrá que es un muchacho simpático, incapaz de matar una mosca. Y, sin embargo, toda la trayectoria de su vida está en línea de matador: las fotos con que evocamos de su figura, nos lo van a probar.

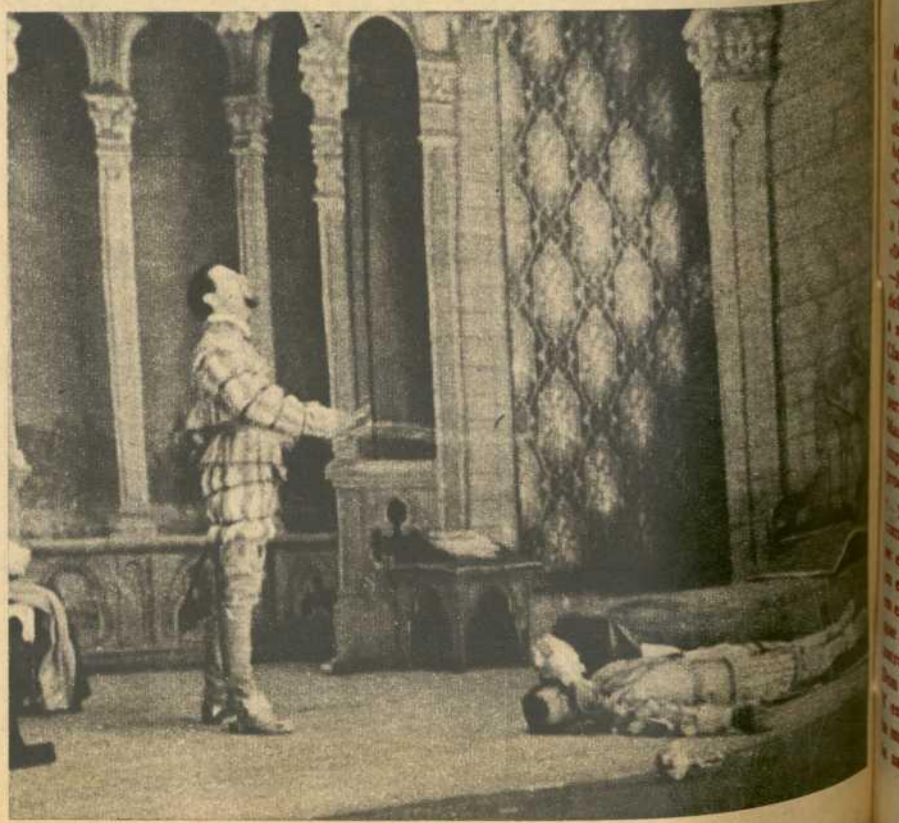
En primer lugar, lo vemos en la foto como matador clásico. Ahí lo tienen nuestros lectores en la postura de arranque de quien sabe hacer la suerte suprema y está decidido a consumirla con la máxima pureza. Bien llada la muleta, centrado en la cuna, a la distancia justa, para que en la reunión se consume la estocada, el puño que sujeta la espada en el nudo de la pañoleta y en la mirada de esa decisión que tiene su premio en la muerte perfecta y el flamear de pañuelos. ¡Que emoción querría darle Mario al momento, que su compañero de terna, a la derecha, no quiere ni mirar...!



PRESENTACION ANTE LA "CATEDRA" DESPUES DE LA GUERRA

Nuestra guerra de Liberación hizo hacer una pausa en sus actividades a Cabré. Restablecida por nuestro Caudillo la paz en España, de nuevo surgió en los ruedos el novillero barcelonés.

Su presentación ante la "cátedra" madrileña data del 10 de agosto de 1941, alternando con Pepete de Triana.



EL PASADO 8 DE OCTUBRE, 25 AÑOS DE LA CONFIRMACION DE SU ALTERNATIVA

MATADOR LIRICO.—Sucedió una vez que a Mario Cabré le soltaron enemigo —o enemiga, que es peor— que salió con mucho picante, revoltosa, con poca fijeza y desparramando la vista. La lidia era para el cine. «Pandora» era su nombre. Fina de cabos, bien puesta... Extraordinario ejemplar del rancho Gardner. Mario quiso fijarla con la verónica de sus versos, picarla con castigo de suspiros, banderillearla con madrigales, matarla con el lirismo de sus miradas... Total, que se la dejó viva. El excelente muchacho y buen torero, se olvidó del consejo del Guerra: «Al enemigo hay que darle leña desde que sale...», y por andarse por las ramas, según dicen críticos y espectadores del lance, salió volteado y hasta llagado en las entretelas del corazón, con herida que..., ¿aún sangra?

MATADOR... DEL TIEMPO.

Como el personaje que tantas veces incorporó, bien pudo decir Mario Cabré: «Ha recorrido mi amor, toda la escala social...» La televisión lo retuvo durante un tiempo, en que hizo más reinas que las que imprime don Heraclio Fournier para sus barajas. Después, surgió la nueva profesión de «caballero exhibidor de moda», y a ella se incorporó. Unas veces en Londres y otras en Tokio, ha dado garbo a la capa española. De Tokio es esta foto, en que el matador retirado —convertido en maniquí—, mata el tiempo con otros caballeros exhibidores de Italia, Israel y Grecia y un par de guías-intérpretes niponas que, de seguro, figuran en su colección de recuerdos sentimentales. Así es este artista, gran persona, incapaz de matar una mosca..., y capaz de matar un toro.

Pero, como decíamos al principio de este trabajo, otras inquietudes artísticas —Cabré era, sobre todo, un ARTISTA— frustraron una gran figura del toreo.

Nosotros le vimos actuar muchas veces, y nos deleitamos con su arte y elegancia.

LO ANECDOTICO DE CINCO PREGUNTAS

Yale, el inquieto periodista, hizo a Mario Cabré cinco preguntas, en febrero de 1959.

- ¿Es usted torero?
- Sí.
- ¿Es usted un don Juan?
- Sí.
- ¿Es usted poeta?
- Sí.
- ¿Es usted cantor de tangos?
- Sí.
- ¿Es usted actor de cine?
- Sí.
- ¿Y de qué vive usted entonces?

Silencio.

Mario Cabré y Esteve nació en Barcelona el 6 de enero de 1916. Antes que él sólo había tenido Cataluña tres matadores: Peroy, Ventoldrá y Gil Tovar.

GANGA



Si no a Presidente, en los Estados Unidos hubiera llegado Mario Cabré a gobernador de un Estado del Sur.

Su variopinta personalidad artística —que habra podido tener veleidades y altibajos, pero ha dejado constancia de su verdad como matador de toros, escenario donde “no se muere de mentirijillas, como en el teatro”— hubiera sido en manos de un hábil “public relations” gancho formidable para “venderle” como Presidente. (Ya es sabido que en los Estados Unidos —incluso la política— es cuestión de “marketing”.)

En España, donde aún las jerarquías se establecen sobre moldes tradicionales —entre los que apenas cuentan los del arte de la ficción—, su signo ha sido distinto. Y ha evolucionado hacia una apacible burguesía que se abriga con buenos paños de Sabadell y Tarrasa, va que la última expresión de su personalidad se manifiesta como encargado de las relaciones públicas de una firma lanera. Es decir, que si en sus tiempos de matador cambiaba en cada pañuelo la seda por el percal, Mario ha llegado en la actualidad a una etapa de madurez en que cambió el percal por la pura lana virgen.

Nuestro colaborador Ganga recuerda las Bodas de Plata de su confirmada alternativa en la plaza de Madrid. Nosotros queremos recordarle en distintos aspectos de su vida, cuya última noticia es la asistencia de este gran oficiante en la proclamación de “Reinas por un día”, al reciente Congreso Mundial de Sastres de Tel-Aviv.—N. de la R.



López Gago y Pepe Alcántara. Se lidiaron reses de Aleas y Arranz.

EL ARTE DE MARIO CABRE

A Mario Cabré se le denominó el torero de “las supremas elegancias”. Sabía hacer el toreo bueno y ponía majestad en su realización. Sus mayores éxitos los tuvo en Madrid y Sevilla, plazas de máxima categoría mundial.

MATADOS ROMANTICO.

A veces, Mario Cabré se los mataba de uno en uno, uno a pares. Aquí le vemos con el cadáver de «Comendador» —negro zaino, de la ganadería de Ulloa—, a la izquierda, y el de «don Luis» —jabonero y bragao, pero que muy bragao, del hierro de Mejía—, a su izquierda. Claro es, que esta vez no se trata de la muerte romántica de dos personajes del Tenorio. Mario Cabré, que en la foto aparece al cielo y en el acto posterior proclamará con orgullo aquello de, «yo soy vuestro matador, como al mundo es bien notorio...», se encuentra, en este momento, en el mismo embrollo que ya es tradicional entre quienes profesan de toreros. Es que a quien para huir de la mujer se refugia en las mujeres..., también al paso los hombres.

**V
I
C
E
N
T
E
L
I
N
A
R
E
S**

¡¡REVOLUCION EN EL TOREO!!

VICENTE LINARES



**Salió a hombros
en Madrid, de la
Universidad que
consagra a las
grandes figuras**

**ES DE PALMA
DEL RIO, CORTO
TRES OREJAS
Y CONVENCIO
A TODOS**

VICENTE LINARES

**¡TORERAZO
A LA VISTA!**

(Foto PEÑA)

EL ROMANCE DE GAZUL.

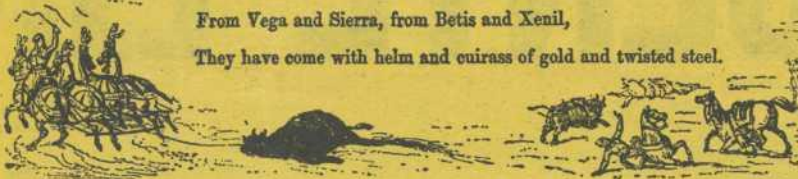
En el romance del valeroso moro Gazul, primero que lanceó toros en regla, quedaron perennizados detalles esenciales de la lidia, captados con agudeza y conocimiento, que no quedaron exclusivamente en el interior de nuestras fronteras.

He aquí las ilustraciones de una traducción del mismo al inglés, publicada en Londres en 1856. (Reproducción de "Los toros", de don Francisco Cossío.)



The Bull-Fight of Gazul.

KING ALMANZOR of Granada, he hath bid the trumpet sound,
He hath summoned all the Moorish lords from the hills and plains around;
From Vega and Sierra, from Betis and Xenil,
They have come with helm and cuirass of gold and twisted steel.



'Tis the holy Baptist's feast they hold in royalty and state,
And they have closed the spacious lists beside the Alhambra's gate;
In gowns of black with silver laced, within the tented ring,
Eight Moors to fight the bull are placed, in presence of the King.



Eight Moorish lords of valour tried, with stalwart arm and true
The onset of the beasts abide, as they come rushing through;
The deeds they've done, the spoils they've won, fill all with hope and trust—
Yet, ere high in heaven appears the sun, they all have bit the dust.



LITERATURA Y TAUROMAQUIA

Constante ha sido el interés que, ya para alabanza, ya para el vituperio, pusieron los escritores en considerar la lidia de reses bravas, en ese "correr toros" que en su desarrollo rudimentario ha sido atribuido a los pueblos que, en lo remoto, llegaron a España. "Correr toros", que fue gozoso complemento en acontecimientos que afectaban tanto al área local como a la nacional. La literatura, dando fe de cómo la lidia de toros se une "a otras alegrías" y de la forma en que lidian los caballeros y los villanos, los moradores de villas. El astado bruto no tarda en ser elemento principal del verso, ya éste vaya engarzado al cantar de gesta, al romance, o figure en la canción popular, que en su brevedad tiene la mejor ayuda para su significado. Lidar o "correr toros" son términos reiterados en las composiciones poéticas de que se apodera la gente del estado llano y que de lugar a lugar van siendo transmitidas por improvisados bardos. El jaramañero que "furia pace, rayos bebe", así como los improvisados lidiadores que pretenden burlarlo, para luego vencerlo, quedan en la admiración

de las gentes, las que ponderan hasta fatigar a la hipóbole los arranques del toro ibérico frente a las capas, bohordos y rejones que le abatirán. Composiciones poéticas dedicadas a componentes y circunstancias de ese juego entre el hombre y la bestia cornada, que tanta belleza presenta en su lámina, algunas de las cuales pueden ser estimadas como una anticipación de las crónicas que, tiempos después, anotarían incidencias, comportamientos y resultados de cuanto es reunido para la realidad del toreo profesional. Esto puede ser comprobado, entre otros muchos testimonios que pudieran ser aducidos, en los Romances de Gazul, en los que quedaron perennizados detalles esenciales de la lidia, captados con agudeza y conocimiento.

El valeroso Gazul no se arredra ante el toro, cuyo aliento frío pone espanto en su caballo. Demostrativa es la descripción que del cornúpeto se hace en verso grato y característico:

«Bayo, el color encendido
y los ojos como brasas;

arrugados frente y cuello,
la frente vellosa y ancha;
poco distantes los cuernos,
corta pierna y flaca anca,
espacioso el fuerte cuello,
a quien se junta la barba;
todos los extremos negros,
la cola revuelta y larga,
duro el lomo, el pecho crespo,
la piel sembrada de manchas.
«Harpado» llaman al toro
los vaqueros de Jarama,
conocido entre los otros
por la fiereza y la casta.»

Queda hecha la descripción detallada de un toro que acredita su raza y cuyo aspecto no amedrenta a Gazul, el valiente que ha de acreditar su "gran fama", y cuya destreza queda demostrada por no haber perdido lance alguno, lo que le ha hecho ganar mil voluntades. En el simbólico vuelo, pues, acredita el romance que "casi en la blanda arena — el hendido pie no estampa el toro se ha colocado en el centro del coso; hacia él va decidido el toro, y con su actuación queda completada la reseña que es antecedente de nota en la consideración

Por
LUIS
AGUIRRE
PRADO

aría de referencias al arte de lidiar reses bravas.

«Sale al encuentro Gazul como si fuera montaña, alzando el brazo en el hombro, vibrando el rejón, el asta. Saca el codo junto al pecho, llega el puño, el brazo saca, y picando el fuerte cuello cuero, carne y vida rasga. El fiero toro derriba, el suelo mide la espalda, los pies que la tierra herían al cielo vuelven las plantas.»

Lope de Vega, tan de la raza, nos facilita materia suficiente para conocer de galeno modo la lidia de reses bravas, tanto en lo popular, capeas que tanta materia dieron en lo moderno a otro enraizado en su Patria, Eugenio Noel, como en lo regulado. Composiciones de Lope que tanto se refieren a la intervención de los caballeros como a la de esos Bartolos, a los que hay que advertir:

«Echate, mozo, que te mira el toro.»

Lope, al referirse a estos últimos, deja que la sensación sea expresada por ellos mismos, y así, en su comedia "Con su pan se lo coma" hace hablar a un villano de este modo:

«Hay novillo negro y hosco que, si antiyer no me embosco, y me subo en un taray, le pareciera cambray mi paño grosero y toscó. Ayer, el pobre Gines, le dio dos vueltas o tres, porque tiene el cervigullo con más rayas que un ovillo y el mismo viento en los pies. Así el rejón desmenuza, que hecho de puntas de esptn, en el río se chapuza veloz, que quitó a Crispín de un salto la caperuza.»

Del mismo modo, Lope, con la pedrería de su verso, transmite las sensaciones de los espectadores al contemplar las proezas taurinas de don Alonso, el caballero que, "muy galán", partió para Medina del Campo "en la Octava de San Pedro". Delicias del costumbrismo en el que es pieza de valía el toro "de las riberas del Duero", con el que se las hubo el caballero, cuadrillero de unas cañas, al que la envidia preparó la emboscada cuando lo misterioso acentuaba efectos y el resultado anímico propiciaba malévolos propósitos.

«Que de noche le mataron al caballero, la gala de Medina, la flor de Olmedo.»

Plumas excelsas para describir los cosos aderezados para la lidia y acudir a los componentes de las cuadrillas, todos ellos "lentos de plumas y de galas", que,

«Vuelven a la escaramuza, gritan, cruzan, corren, paran, en su puesto cada uno donde se afirman y adargan.»

Coso que en Valladolid viera de este modo el gran Góngora, y cuya descripción pudiera ser aplicada a

cualquier otro lugar de los que eran destinados a la lidia, plaza Mayor, de Madrid; Bivarrambla, de Granada; plaza de Lerma, y tantos otros lugares que han quedado en anales históricos y en las añagazas que registran las novelas picarescas. Canta Góngora:

«La plaza, un jardín fresco; los tablados, un encañado de diversas flores; los toros, doce tigres matadores, a lanza y a rejón despedazados: la jineta, dos puestos coronados, de príncipes, de grandes, de señores; las libreas, bellísimos colores, arcos del cielo, o propios o imitados. Los caballos, favonios andaluces, gastándole al Perú oro en los frenos, y los rayos del sol en los jaeces: al trasponer de Febo ya las luces, en mejores adargas, aunque menos, Pisuerga vio lo que Genil mil veces.»

Entusiasmo por el espectáculo de destreza y arte, que tanto se presta al lucimiento del caballero, y en el que queda manifiesta la inteligencia, puesto a prueba el acoplamiento, del equipo "bebedor de vientos" para la poesía arábigo-andaluza. Utilización al máximo de las cualidades peculiares del caballo, que Suárez de Peralta hacía depender de cuatro elementos: tierra, agua, aire y fuego. Entusiasmo que le da categoría y perennidad, y que consigue que las incidencias de la lidia sean llevadas también al púlpito, pese a la alteza de los temas que en tan alta cátedra son tratados por sus autorizados ocupantes. Así, Fray Hernando de Santiago se refiere de este modo a la Fiesta, y sus palabras llevan un conocimiento que le hace ser estimado como antecedente de valía:

"Suele suceder cuando un toro bravo sale a la plaza, rostro y cervigullo ancho y negro, que con su aspecto, furia y bramidos obliga a que todos se pongan en cobro y que cuando están llenos los tablados y sólo el coso sale un hombre que, sólo con su capa en la mano, le silba y le provoca y le incita: todos le han lástima y le tienen por muerto, y, aunque le dan voces, de nada se turba, antes severo, entero y reposado; si el toro no le quiere, él se llega y, cuando le arremete cerrando los ojos a dar la cornada, déjale la capa en los cuernos, húrtales el cuerpo y parte a la carrera a un puesto seguro, a que echó el ojo primero que comenzase a hacer esto; embravécese el toro con la capa, písala y rómpela, y los que de lejos lo miran piensan que mató al hombre; pero el otro, vivo, se está riendo y holgando en su paz."

Ambiente favorable el de la Fiesta, pese a embates de sus enemigos, y contra la que no pudo la Bula "Salute Gregis", promulgada por Pío V, venerado ahora en los altares, a fecha 1 de noviembre de 1567, en la que se disponía: "Si alguno muriese en el coso, quede sin sepultura eclesiástica. También prohibimos a los clérigos, tanto seculares como regulares, bajo pena de excomunión, el que presencien tales espectáculos. Anulamos todas las obligaciones, juramentos y votos de correr toros hechos en honor de los Santos o de determinadas festividades."

NOSTALGIA EN EL TENDIDO

OBSERVACIONES DIRECTAS

No cabe duda que la corrida de toros es una de las fiestas más tradicionales de nuestro país. Tradicional en el más amplio sentido de la palabra. Y al aficionado, como parte integrante de ella, le sucede lo mismo. En otra clase de espectáculos se llevan a cabo transformaciones, y todos tan contentos. En los toros, la cosa cambia. En el mundillo taurino encaja perfectamente el aserío de que «cualquier tiempo pasado fue mejor». El aficionado que ya ha traspasado la barrera de los cincuenta años, generalmente estima que lo que él vio en otros tiempos no volverá a surgir con igual categoría. Piensa que los toreros que actuaban en su mocedad eran mejores que los de ahora. Es ésta una cuestión muy relacionada con lo biológico. Ya dije en un artículo anterior cómo los recuerdos taurinos llegaban a formar parte activa en la historia del aficionado de verdad. Y en la historia de cualquier ser humano ya se sabe hasta qué punto es importante todo lo relacionado con sus tiempos más jóvenes.

No quiero, sin embargo, meterme en demasiadas honduras al escribir este comentario. Ya sé que se trata de un tema que podría llevarnos demasiado lejos. Aunque, ¿qué tema, si profundizamos en él, no nos lleva también lejos? Lo que yo pretendo mencionar aquí es simplemente, la propensión del aficionado (excepciones aparte) a la nostalgia. Y más especialmente aún en las plazas provincianas. Confieso mi gran afición a presenciar corridas en provincias. Veo en ellas, además del festejo taurino propiamente dicho, toda una maravillosa gama de costumbrismo. No en todas partes reacciona el público de igual manera. Hay plazas donde gusta mucho un torero determinado, mientras en otras ese mismo torero apenas si tiene partidarios. Son cosas de la tierra. Gustos especialísimos de las multitudes. Pero, repito, todo eso es encantador.

Lo que apenas cambia en ningún sitio, al menos según mis observaciones, es la nostalgia en el tendido. Esta en casi todas partes viene a ser la

misma. El aficionado se sienta en su localidad, no importa que sea de sol o de sombra, y en seguida comienza a intervenir en cualquiera de las tertulias que surgen alrededor. En provincias he observado que el público suele acudir antes a la plaza. Quizá porque tarda menos en llegar. Quizá también porque tiene más ganas de toros. La cosa es que en ningún momento se deja de charlar hasta que no da comienzo el festejo. A veces, ni entonces. Y difícilmente dejará uno de escuchar frases alusivas a otros tiempos del toreo, superiores en todo a los presentes, según los contertulios.

Quede bien claro que no crítico estas manifestaciones del público taurino. Como todo en la vida tiene sus pros y sus contras. A lo que quiero referirme es a que constituye, eso sí, una de las facetas más genuinas de la Fiesta. El aficionado que presenció las grandes faenas de Gallito, de Belmonte, de Vicente Pastor, de Domingo Ortega, piensa para sus adentros que nadie podrá superarlas. Y esto le llena de júbilo, le enorgullece, porque piensa que él ha visto lo más grandioso que pueda verse en el toreo. Y entonces se siente allí como un gran patriarca de la tauromaquia. Es decir, se siente un hombre extraordinariamente feliz.

Y lo mismo pasará siempre. Los jóvenes de hoy, cuando lleguen a mayores, dirán que Córdoba, Antonio Ordóñez, Paco Camino y otras grandes figuras de esta época fueron el no hay más allá del toreo; que nadie hubo ni habrá mejor que ellos. Y también llevarán razón, porque las grandes figuras de la Fiesta siempre son incomparables y únicas y porque éstas coincidieron con sus años de juventud, con la plenitud de su vida y de sus ilusiones. Sí, al fin de cuentas, reconocámoslo, esta clase de nostalgia es una de las pruebas más claras de que la Fiesta sigue y seguirá siempre, porque tiene fuerza suficiente para adherirse, infiltrarse en los recuerdos más vivos de nuestra existencia. De la existencia del aficionado quiero decir.

José LOPEZ MARTINEZ

PICOTAZOS TAURINOS

Por José ALFONSO

Despeñaperros.—El saladísimo lidiador cañí Rafael Gómez «Gallo» dijo en cierta ocasión:

—De Despeñaperros pá abajo, toreros. De Despeñaperros pá arriba, afilaos y pelotaris.



EL GALLO

Desde entonces ha salido de «Despeñaperros pá arriba» algún torero excepcional. Pero han abundado más los pelotaris y afiladores.

Oratoria.—A los postres de un banquete, hace ya varios años, obligaron a un comensal que tenía cierto relieve para que pronunciara unas palabras. Este dijo:

—Los mejores brindis son los de los toreros, porque son muy breves y no los entiende nadie.

Claro, que eso sería antes. Porque ahora, sobre todo si la corrida es televisada, cuando al matador le ponen el micro en la boca para que brinde, deja a Demóstenes para el arrastre.

Sastres.—Tendría yo diecisiete años y una gran afición —que me permanece incólume— por la Fiesta brava. En un corral espacioso de mi pueblo se organizó una capea. Encima de los carros cruzados y de las talanqueras se aposentó mucha gente.

Soltaron un torillo, al que me decidí a torear. Le solté cuatro verónicas de antología, entre los

aplausos del gentío. Pero a la quinta se me coló el cornúpeto, me empitonó y me hizo el traje unos zorros, sin más novedad.



FELIPE SASSONE

A cinco o seis aficionados más que torearon luego, les pasó lo mismo. «Sin novedad en el personal», como decían los partes de guerra. Pero igualmente salieron como yo, con las ropas hechas un puro andrajo.

Fue la primera vez que pensé muy seriamente en la matempsicosis. ¡Porque aquel torete debió haber sido sastrero en una generación anterior!

Maquinismo.—Al que fue mi querido e inolvidable amigo Felipe Sassone —que «chamuyaba» un rato de toros, dicho sea entre paréntesis— le preguntaron en una entrevista:

—¿Cuál es su torero preferido?

—Antonio Bienvenida —respondió tajante.

—¿No le gusta Luis Miguel?

—Me gusta, sí. Pero yo siempre he preferido el bordado a mano al bordado a máquina.

—¿Y cuánto bordado a máquina hay hoy?

Tarjetas.—¡Siguen las alternativas! Esas alternativas de «radios», muy buenas, como dice el gran K-Hito. Porque habrá muchos «recipiendarios» que van a matar los mismos toros que Rita la cantora. Está ya

muy nutrida la nómina, y van a convertirse en hipotéticos matadores de reses bravas.

Ahora bien, como dicen los matemáticos. Si han tomado la alternativa para ponerse en las tarjetas: «Fulano de Tal. Matador de toros», tanto da que pongan esto como «matador de tortugas marinas».

Claro, que la ilusión en technicolor siempre es buena. ¡Si pensarán lo mismo los empresarios!

Granja.—Un amigo mío, aficionado antiguo a la Fiesta, viendo la pequeñez del ganado que sale hoy tan frecuentemente a los ruedos, me dice:

—¡Estamos en la época de los toros de granja!

Paya.—Fui un buen amigo del valiente Alcalareño. Un verano—allá por el año 17—nos hallábamos en los jardines del Retiro presenciando una representación de zarzuela. En la fila de sillas anterior a la nuestra había un matrimonio (o lo que fuese). La dama, una otoñal bastante potable, lucía un escote en la espalda que le llegaba hasta los riñones. Yo estaba preguntándole al bravo Alcalareño cuál era la ganadería suya preferente.

—La que diera unos ejemplares como la paya esta que tenemos delante —me contestó.

¡Y le sobraba la razón por encima de la bóveda craneana!



ALCALAREÑO

LA SUERTE DE

Quedábamos en que las puyas de cruceta probadas con los novillos dieron el resultado apetecido. Picar, sin agotar, sin acabar con el cornúpeto. Ratificábamos nuestras apreciaciones con el testimonio, citas, de estimados colegas que incluso subrayaban cómo las reses llegaban bastante enteras a la muleta. Vinieron a este trabajo las firmas de don Antonio y Juan de las Ramblas. Así, pues, nos valimos de plumas de absoluta solvencia. Punto y aparte. Vamos con la cruceta en las primeras corridas de toros. Porque alguien pudiera venir en decir: «Amigo mío, es que en Madrid a los novillos les suelen picar más que a los toros.» (Te doy palabra, lector, que este párrafo lo tenía escrito antes de celebrarse la última novillada de las Ventas.)

No puedo valerme en esta ocasión de mis fichas. En ninguna hay constancia del primer festejo mayor en el que se emplearon las nuevas puyas. Tampoco en la colección de las entradas de todas las corridas que presencio, en las que escribo algunas anotaciones en la parte posterior. De lo cual deduzco que el día en que se celebró la prueba con toros, no debía encontrarme en Madrid. De otro modo... Pero, en cambio, en el desbarajuste de carpetas de mi archivo he encontrado el recorte de una crónica de Bellón, aparecida en el diario «Pueblo», que viene no solamente a sacarme de apuros, sino a comportar un testimonio autorizado sobre el caso. No tuve la curiosidad de consignar la fecha del periódico cuando guardé el recorte, pero hay algo que me inclina a creer que fue en el mes de mayo de 1962.

Ya en el titular de la crónica, Bellón reconoce «la eficacia de la puya de cruceta», valiéndose de tal apreciación para titular aquella. Que llevaba el subtítulo siguiente: «¡Bienvenida sea!»

VEINTITRES VARAS

Del recorte me sirvo para seguir



informando al lector. Iban en cartel en dicha corrida, Antofiete, Bernadé y Pacorro, que se las entendieron con toros de los Hermanos Núñez. Las reses dieron un juego fácil, en general, «dejándose pegar por los lanceros, que era el interés de la Fiesta». Bellón, siempre agudo y perspicaz, al extenderse en consideraciones sobre la pica, entre otras cosas, decía: «Evita el barreneo y el que pase la arandela y entre el palo... De esta primera prueba, con toros de no mucha fuerza y que recargaban y se dejaban apuntar y hasta rectifican en busca de nueva o abierta brecha, se ha demostrado que los toros sangraban y se quebrantaban. El primero, flojo, con sólo dos varas. Tres el segundo, como el tercero, y con más fuerza los otros tres y más cabeza y sentido, cuatro varas se clavaron al cuarto; seis —y muy bien ordenados y dosificados los castigos por la presidencia— al quinto y cinco al sexto... En estas 23 varas la puya se clavaba hasta la cruceta... Sangraron los toros, derribaron los toros. Se hace la suerte con más arte y menos crueldad... Con la puya de cruceta ni se barreneo ni se clava el palo. ¡Bienvenida sea!»

MIEDO EN EL REDONDEL

En EL RUEDO, acaso por no saber buscar, no he dado con el número en el que pudiera aparecer la crónica relativa a la prueba de la cruceta con los toros. Y bien lo siento, porque la hubiera traído a colación para comparar con lo escrito por Bellón. Salvaremos el «lapsus» con otras citas extraídas de la revista, todas ellas importantes.

Ya metidos en San Isidro, veo la fotografía de un caballo desplomándose y un toro que parece escapar asustado del batiburrillo que ha armado junto a los tableros. En el pie se dice: «La Feria de San Isidro no se dio bien a los piqueros. Sea porque los toros empujaban mucho o porque aún no le cogieron el truco a la nueva vara de cruceta, la ver»

VARAS

dad es que menudearon los batacazos. Por San Isidro, cuando el toro parece ausentarse del ruedo madrileño. Porque nosotros tenemos establecida la temporada de la Monumental de esta manera: antes de San Isidro, en San Isidro y después de San Isidro.

Por aquellas fechas, Don Antonio escribía "Notas de mi carnet". Nada se escapaba ni en el redondel, ni en el tendido, al sagaz amigo. En una de ellas, que encabezaba con una sola palabra, "Miedo", decía: "... un picador a la enfermería. Dos caballos con el bandullo a la intemperie. Quitos teniendo que subirse los toreros encima del peto del caballo o poco menos. Vimos un coleo. Todo el tendido está asustado. Eso es la Fiesta de los toros. Esa pregunta: ¿Qué va a pasar aquí?" No, no es una cita del 900, ni la firma Sobaquillo. Ya he dicho de antemano que era una "nota" de Don Antonio.

DOS OPINIONES

También aparecieron en EL RUEDO, por San Isidro —es conveniente señalarlo— cuatro interviús. Destaquemos dos de ellas, resumiéndolas. Alfredo Marquerie, entendía, que con las varas con cruceta, hay más posibilidad de ver quites si los diestros tienen ganas de torear. La suerte de varas se inventó para quitarle fuerza al toro. Ahora se cumplirá la misión de hacer sangría al toro, no de dejarlo inválido. A su vez, el doctor Hidalgo, opinaba, que "al llevar al toro más veces al caballo, aumentará el riesgo; pero se convencerán que la Fiesta gana en emoción y belleza".

Finalmente, para no fatigar a quien leyera, me remito a Juan de las Ramblas, que escribió sobre la primera corrida picada con cruceta, en Barcelona, en la que, por cierto, echaron un toro al corral a un toreiro mejicano que, otras cualidades aparte, era un valiente. El crítico se lamentaba que los toros de don Cle-

...Y LUEGO CON LOS TOROS

BIENVENIDA SEA LA PUYA DE CRUCETA, ESCRIBIO BELLON, DESPUES DE LA PRIMERA CORRIDA.—AL PASAR LAS PAGINAS DE «EL RUEDO».—EN SAN ISIDRO, UN AÑO DESPUES

mente Tassara Buiza, "bien musculados, bravos con los caballos, hubieran llegado recrecidos a la muleta, por haberse empleado la nueva puya con parquedad excesiva". Lo que no quita para que los toros hubieran sido llevados muchas veces al caballo.

AL AÑO SIGUIENTE

Saltemos ahora al año 1963. A los días de las corridas isidriles —con toros de San Isidro—. El doctor F. Trillo hizo un extenso comentario, analizó una por una las reses lidiadas. Vamos a referirnos exclusivamente al número de varas que soportaron las reses.

Primera corrida. Toros de don Carlos Núñez. El primero, cuatro varas; segundo (de A. P.), cinco; tercero (de A. P.), tres; no hay cita exacta de las varas que recibió el cuarto, aunque sí se menciona lo "... y después, en las demás, también le pegaron"; quinto, que aunque se cayó varias veces, también

recibió varias varas; y el sexto, tres. Corrida muy floja, y prodigándose las caídas de las reses. Sin embargo...

Segunda corrida. De "Barcial", de muy poca presencia. Primero, tres; segundo, tres; tercero, cuatro; sin mención de las del cuarto, por no haber sido analizado previamente por el doctor, y tres el sexto.

Tercera corrida. De Bohórquez. Seis varas el primero, que derribó en los cuatro primeros encuentros; cuatro, el segundo; tres, el tercero, que arrastraba una pata; tres, el cuarto; cuatro, el quinto, y tres, el sexto.

Cuarta corrida. De A. P., "nada adecuadas para San Isidro". Cuatro, el primero; seis, el segundo; tres, el tercero; dos, "por ser cazado", el cuarto; sin análisis del quinto, por ser un sobrero, y tres el sexto. Pese a que los A. P. no "valían" para San Isidro, derribaron siete veces.

VII

Quinta corrida. De Oliveira, "muy gordos, y creemos que estaban resentidos de las manos". El primero, dos; el segundo, tres; una de ida y vuelta, al tercero; tres, al cuarto; tres, al quinto, y dos, al sexto.

Sexta corrida. Muy sobrados de kilos, cayéndose constantemente, no soportaron más que diez varas.

Séptima corrida. De López Flores, con cabeza. Tres, al primero; dos, al segundo; dos, al tercero; dos buenas y cinco a base de punzadas, al cuarto; tres, al quinto, y otras tantas, al sexto. Derribaron varias veces.

Octava corrida. De Pinohermoso. Bien presentados. Cuatro, al primero; cinco, al segundo; cuatro, al tercero; "y en las otras", sin cita de cifra, al cuarto; seis, al quinto, y cuatro, al sexto. También hubo varios tumbos y en algunas varas romaneo.

Novena corrida. De Atanasio Fernández. "Sin estar en tipo". El primero, cuatro; una, por caerse mucho, al segundo; una, por el mismo motivo que el anterior, al tercero; tres, al cuarto; tres, al quinto, y otras tantas, al sexto.

Décima y última corrida. De Pablo Romero. Cinco, cuatro, cinco, "cazado en la primera, y en las demás «peleando», ocho y tres, al primero, segundo, tercero, cuarto, quinto y sexto, respectivamente.

¿QUE PASO CON EL TIEMPO?

Novillos de un festejo con veintisiete varas, en otro con veintiséis, etcétera, etcétera. Toros flojos, con veintitrés, derribando. Un año más, y por San Isidro, salvo cinco o seis, todos los toros tomaron las varas reglamentarias. Cabía pensar que tendríamos suerte de varas. Corrochano, ya no vivía. De haber estado en su barrera del 9, ¿habría vuelto a equivocarse al decir, como cuando se estrenaron las rayas circulares, "¡Hemos salvado el tercio de varas!?"

No, no se salvó. Bellón pedía en aquella crónica sobre lo que nos extendimos, que expertos de buena voluntad continuarán estudiando la puya definitiva. ¡Con buena voluntad! Los que no tardaron en acertar con la forma de utilizarla fueron los picadores y los toreros. Unos porque aprendieron a barrenar con las nuevas picas y a seguir practicando la "carioca". Los otros, al permitir la prolongación del primer puyazo. De otra suerte, para mala suerte, el toro iba reduciéndose en fuerza, más, bastante más.

DON JUSTO



OFICIO Y HERRAMIENTA—...Y llegó la cruceta. Un largo recorrido en la historia de la suerte de varas, pero en la que siempre prevalecerá el oficio, el arte y la mafeza del picador, aplicándose en un justo que hacer ante la categoría de oponente que él, precisamente, no ha elegido. (Fotos MONTES, ARJONA y JUMAN.)

CUANDO EL TORO SE SALE POR LA ...SECANTE

Texto y foto: NACHO

Que la suerte de varas es el tiempo preciso para pronosticar el comportamiento de un toro hasta el momento que la puntilla ratifica su certificado de defunción, está muy dicho por plumas más doctas que las mías en las páginas de este mismo semanario.

Por tanto, no entro en cuestiones técnicas, tal vez porque carezca de ella, y también por no hacer ciencia infusa con apreciaciones que no puedan calar en el incipiente aficionado y, sobre todo, porque el ortodoxo aficionado no le dé a uno «sopas con honda» en tan importante materia.

Quizá por ello, uno prefiere emitir su opinión emotiva y de acuerdo con las vivencias experimentadas en cada tercio y pronunciarse por «lo que vi me lo hizo pasar muy bien» o simplemente «ni fu ni fa».

Naturalmente que en una tribuna informativa la firma responsable no puede salirse por la tangente y ha de fundamentar sus apreciaciones con los cánones del bueno y sano conocimiento y con un afán constructivo e ilustrativo del tema tratado.

Pero el que acude al tendido con su boleto pagado en taquilla acude a un esparcimiento con esperanzas de no ser defraudado ni ser testigo de faltas a la honestidad, a la estética y, en fin, de sacar un buen producto al dinero dejado en taquilla a cambio de una compensación para la vista y para el espíritu.

Y muchos ignoran y no les interesa el historial y las vicisitudes que la puya sufrió a través de los tiempos. Tampoco el peso y materias que entran en la confección del peto. Ni las condiciones del caballo, ni todas esas interioridades reglamentarias y técnicas que a veces nos suelen poner de mal humor por ausencia de unas y de otras.

Lo que sí entiende y aprecia es cuando el toro acude por derecho al caballo. Cuando aprieta, cuando el del castoreño lo castiga en tiempo y sitio justo. Cuando la pugna se realiza en igualdad de condiciones y las leyes de la estética complacen al sentido de la vista.

Pero que de ninguna de las maneras el torito se nos salga por la «secante».

